

Bandera Roja

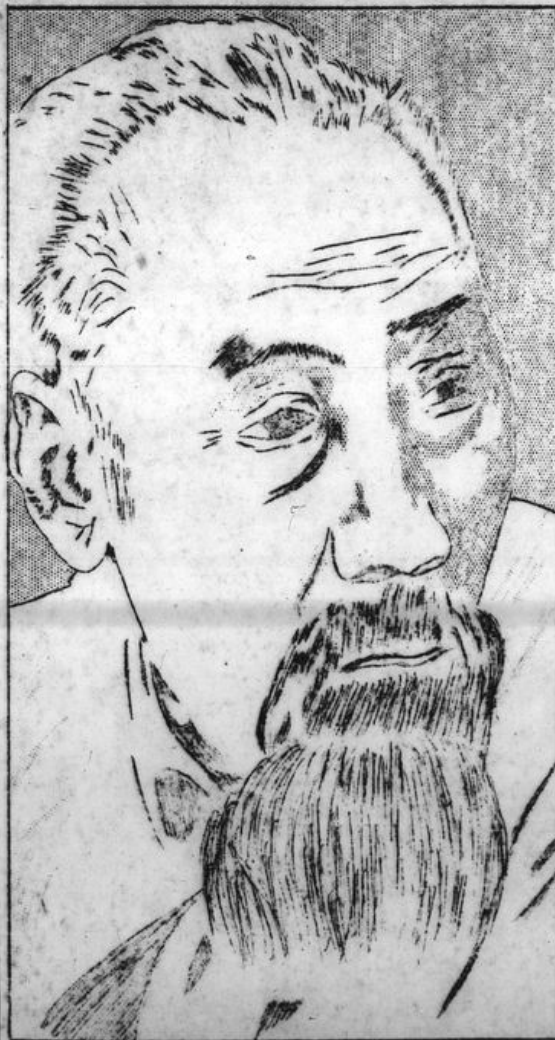
"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS"

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL P.C.P.

AÑO VII 110 42

OCTUBRE DE 1969

Precio \$ 3.00



"LOS IMPERIALISTAS YAN
QUIS Y SUS LACAYOS DE-
BEN COMPRENDER. ESTO :
PUEDEN ENVIAR 500,000
SOLDADOS, UN MILLON O
MAS PARA ACELERAR LA
GUERRA DE AGRESION A
VIETNAM DEL SUR. PUEDEN
EMPLEAR MILES DE AVIO-
NES PARA INTENSIFICAR
LOS ATAQUES AL NORTE
DE VIETNAM. PERO JAMAS
SERAN CAPACES DE QUE-
BRAR LA VOLUNTAD DE
HIERRO DEL HEROICO PUE-
BLO VIETNAMITA DE COM-
BATIR CONTRA LA AGRE-
SION NORTEAMERICANA Y
POR LA SALVACION NACIO-
NAL"

**Ho Chi
Minh**

LA REVOLUCION ES LA
GESTACION DOLOROSA
EL PARTO SANGRIENTO
DEL PRESENTE.

EDITORIAL

NO BASTA PREDICAR
LA REVOLUCION, HAY
QUE ORGANIZARLA

**GOLPEAR A LA REACCION FASCISTA
EN SU PUNTO MAS DEBIL**

Los hechos ocurridos en estos doce meses de dictadura militar confirman plenamente - y seguirán confirmando- la apreciación del Partido acerca del golpe militar y las tareas que tiene el pueblo por delante.

El Partido explicó al pueblo que el licenciamiento del gobierno civil no podía analizarse correctamente sino desde un punto de vista de clase. Esto es, que si bien las fuerzas armadas el instrumento principal del Estado, las clases dominantes mueven el gobierno militar con el fin supremo de consolidar y fortalecer su explotación y opresión sobre el pueblo. Señaló terminantemente que la revolución peruana no triunfará mediante la guerra popular; e indicó que, ahora más que nunca, la tarea es "desarrollar en trabajo campesino como base y la tarea principal - la preparación de las fuerzas armadas populares- como guía".

Las clases dominantes pasaron temporalmente a un período de ofensiva reaccionaria. El pueblo, habiendo logrado desmantelar plenamente el carácter proimperialista y reaccionario del demagógico gobierno civil, tuvo que pasar al repliegue temporal, desconcertado momentáneamente por la propaganda "antiimperialista" y "nacionalista" del régimen fascista. Pero como la práctica es el criterio de la verdad, los hechos el pueblo está comprendiendo a cabalidad la falsedad de la propaganda reaccionaria y la justeza de la orientación del Partido. Los hechos están demostrando que los "éxitos" del régimen fascista no son sino un canto de cisne, precursor de un de mayores éxitos sino de su bancarrota total.

Los doce meses de dictadura militar han demostrado al pueblo, las verdaderas intenciones del imperialismo y la reacción nativa, a quién representa y a quién sirve el régimen militar, cuál es el punto más débil de la contra-revolución y cuáles las perspectivas de la situación actual.

I

En el mundo contemporáneo existen cuatro grandes contradicciones, la existencia y el desarrollo de las cuales conduce necesariamente a la revolución. Si bien se trata una seria polarización entre los países capitalistas e imperialistas, y aún dentro de ellos, la polarización extrema es que existe entre las naciones oprimidas por una parte y el imperialismo y socialimperialismo por otra.

El imperialismo, principalmente el norteamericano, saquea a los países semicoloniales y coloniales mediante el comercio exterior, las inversiones directas y el crédito. Mantienen su posición mediante sus propias fuerzas armadas y mediante las camarillas civiles y militares nativas. Pero es tan grande el enriquecimiento de los monopolios imperialistas y tan misera la situación de los pueblos oprimidos, que la revolución contra la explotación económica y la opresión política es ya una necesidad objetiva en los pueblos y países oprimidos de Asia, Africa y América Latina. La revolución madura en estos países más que en ninguna otra región del mundo.

Al colonialismo antes le bastaba el terror que implantaba, mediante sus explotaciones punitivas, para mantener su cruel dominación sobre los pueblos coloniales. Ahora, ni aún con la ayuda del socialimperialismo revisionista soviético puede impedir el desarrollo exitoso de la guerra popular. El mundo entero ha entrado en una nueva época, en que el imperialismo se precipita hacia su ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Es la época del pensamiento Mao Tse-tung.

El más grande fracaso militar del más poderoso imperialismo, el fracaso de la aventura militar norteamericana en Vietnam, ha puesto al colonialismo en un dilema: si bien es cierto que el ejército es el principal instrumento de las clases dominantes, las solas fuerzas armadas no son suficientes para contener la revolución. Por muy poderosamente equipadas que estén, las camarillas nativas sucumben estrepitosamente ante el pueblo en armas. Por muy intensa que sea su penetración

en un país, el imperialismo es impotente ante la guerra popular.

El imperialismo tiene que "modernizar" su sistema de explotación en los países coloniales, en los pueblos y naciones oprimidos. Y las camarillas nativas tienen que adoptar medidas paramilitares para poder conservar el Poder, reformando su régimen de explotación y modernizando su aparato estatal.

I I

Esta es la razón íntima para la variación en la política de opresión y explotación del imperialismo y las camarillas nativas. Ahora, en nueve países latinoamericanos y en muchos más de Africa y Asia, el imperialismo ha promovido golpes militares. Estos golpes se diferencian de los que antes promovía el imperialismo con su política del "gran garrote". Los anteriores, el de Odría por ejemplo, eran la expresión más acabada del estatismo político, económico y social. Su único objetivo era mantener el privilegio, la explotación y opresión en sus formas tradicionales. El error militar, la masacre sangrienta bastaban al imperialismo para perpetuar su dominación. Pero el fracaso en Vietnam le obliga a variar su política. Ahora los regímenes militares que implanta pretenden llevar como signo el dinamismo político, económico, social. Mantienen el privilegio, la explotación y la opresión, pero ya no en sus formas tradicionales, sino en función de intereses "nacionalistas" y hasta "antiimperialistas". Cuán cierto resulta el análisis que Mariátegui hizo sobre el fascismo: "el imperialismo se ve obligado a propugnar el nacionalismo en oposición a la lucha de clases".

Por lo mismo, tanto los anteriores como los actuales golpes militares tienen una misma característica: son golpes preventivos. Y si antes eran preventivos de cualquier insurrección, producto de la desesperación popular, ahora surgen en prevención de la guerra popular que conscientemente organiza y desarrolla el pueblo.

El imperialismo ha convertido a Vietnam en un polígono de pruebas para su guerra antipopular. Al comienzo ensayó su política de "que los nativos combatan a los nativos". Era la guerra especial, en la que sus soldados sólo participaban como asesinos, en bombardeos aéreos y destrucción a distancia. Al fracasar estrepitosamente esta táctica, pasó a la "guerra local". Con medio millón de soldados propios y más de un millón con fuerzas títeres y lacayos, no ha podido avanzar un paso en sus intentos de acabar con la resistencia del pueblo vietnamita. Si así es el fracaso, ¿por qué aún será si internacionaliza la guerra antipopular. Así, la guerra ha dejado de ser un negocio lucrativo para el imperialismo. La guerra antipopular no tiene ninguna perspectiva que no sea la del fracaso ante la guerra popular.

Ante este fracaso, el imperialismo ensaya otros medios. Ya antes había ensayado el "nasserismo", difundido generosamente por el mundo entero como la panacea para "remediar" los males de los países "sub-desarrollados". En sólo una década este ensayo ha envejecido y ya no atrae a ningún pueblo.

Ha probado luego, en su propio "traspatio" levantar la ilusión "renovadora" con Onganía. El títore argentino no ha podido resistir dos años siquiera al embate de las masas populares. El imperialismo está pronto a encontrar a este cadáver político un sepulturero apropiado, que no arrastre consigo el desprestigio de las fuerzas armadas.

Pero como el imperialismo es terco y, además, no tiene otra salida, ha vuelto a ensayar un nuevo modelo de contención. Velasco es para el imperialismo la versión corregida, mejorada y aumentada de Nasser y Onganía. Es por ello que su maquinaria propagandística procura presentarlo no sólo como figura representativa de "nacionalismo" y "antiimperialismo" ante América Latina sino ante el mundo entero.

Como el de Onganía, el de Velasco es también un golpe preventivo. A más de eso, sacada la experiencia de Argentina, el Perú es tomado por el imperialismo como un campo de pruebas donde ensaya sus medidas paramilitares.

Desde el primer momento, el régimen fascista se ha mostrado como lo que es: el representante de las clases dominantes y supremo defensor de sus intereses. Ha reprimido con increíble saña a los trabajadores, ya sean obreros de la fábrica Atlas, mineros de la mina Raúl, obreros agrícolas de Paramonga, o comuneros de Cospán. No ha permitido sino se ha acrecentado la represión a los estudiantes. En cambio, la alianza contra los contrabandistas ha terminado en nada; las "investigaciones" sobre devaluación no ha llegado a ningún resultado; ningún gamonal está preso y ningún millonero perseguido. En cambio, las fuerzas armadas exhiben "la razón de la fuerza",

como dice Velasco, contra el pueblo trabajador y en ningún momento contra los explotadores; la policía de investigaciones tortura con inconcebible sadismo a los hijos del pueblo, y cumple su función de protección de las clases dominantes, rivalizando en esto con los efectivos de la guardia civil. Esto sólo basta y sobra para mostrar que el golpe militar no es sino un golpe preventivo contra la guerra popular que prepara el pueblo peruano.

Por otra parte, la junta militar ha iniciado la aplicación de una serie de medidas que, si bien las venía propugnando la reacción desde tiempo atrás, no las pudo llevar a la práctica durante el gobierno civil. Las diferentes "reformas" que la junta viene implantando, eran ya plataforma electoral de más de un partido de la reacción. Para hacerlas realidad, ha tenido que imponer el orden de cuartel, abandonar sus poses "democráticas", licenciar el parlamento.

III

De todas las medidas que ensaya el imperialismo en este campo de pruebas, la principal es referente a la cuestión agraria. De hecho, la amplia campaña publicitaria que el imperialismo otorgó a la "toma" de Talara, al problema de la IPC, no ha sido sino para crearle la expectativa a la opinión pública y preparar la para candilarla con la "sensacional" y "revolucionaria" ley de reforma agraria. No es casual que la haya difundido inmediatamente en todo el mundo, presentándola como una ley agraria "verdaderamente avanzada", y a Velasco como el nuevo líder de la revolución dentro de la libertad".

Para la revolución, el problema de la tierra, constituye el problema primario. En el campo es donde se centra la explotación feudal y la opresión colonial. Siendo la cuestión nacional, en última instancia, un problema de lucha de clases, la lucha contra el imperialismo la resuelve el pueblo mediante la lucha contra el feudalismo. Por ello, la guerra popular es en esencia, una guerra campesina dirigida por el proletariado.

Desde el momento que la guerra antipopular ha fracasado ante la guerra popular, la reacción ensaya ahora una medida paramilitar: modernizar la explotación del agro sustituyendo la explotación feudal por la explotación capitalista, pero sin aniquilar a los gamonales como clase.

La burguesía tiene dos caminos en la solución del problema agrario. La burguesía en la etapa del capital monopolista, en la etapa de la libre concurrencia del comercio libre, luchó por su hegemonía completa en el agro. Destruyó el latifundio, aniquiló al terrateniente como clase. La tierra parcelada dio lugar a los campesinos individuales, los cuales, en el proceso de concentración, devinieron en capitalistas del campo los menos y en asalariados agrícolas los más.

Al respecto Mariátegui señala: "La concentración capitalista ha estado precedida de una etapa de libre concurrencia. La gran propiedad moderna no surge, por consiguiente, de la gran propiedad feudal, como los terratenientes criollos se impadronaron probablemente. Todo lo contrario, para que la gran propiedad moderna surja, fue necesario el fraccionamiento, la disolución de la gran propiedad feudal. Este es un fenómeno urbano: tiene el espíritu del burgo industrial, manufacturero, mercantil. Por esto, uno de sus primeros actos fue la liberación de la tierra, la destrucción del feudo. El desarrollo de la ciudad necesitaba nutrirse de la actividad libre del campesino".

Este es el camino que siguió Norteamérica. Es el que Lenin denominó "camino campesino". Es el camino que permitió la implantación hegemónica del capitalismo por ende, su rápido desarrollo como nuevo modo de producción.

Pero la burguesía tiene también otro camino, que se ha desarrollado desplazado al anterior, sobre todo en la etapa del capital monopolista, en la etapa del imperialismo. La burguesía en esta etapa no destruye el latifundio ni liquida la feudalidad. Al compartir el Poder con la clase feudal, mantiene el latifundio introduciendo sólo la técnica de producción capitalista. Este camino llamado por Lenin "camino terrateniente", es el que ha seguido la burguesía sobre todo en los países coloniales. Es el camino que en el Perú se ha seguido fundamentalmente en la Costa que ahora se pretende implantar en todo el agro peruano.

Ya Mariátegui decía que "en la Costa, sobre un suelo feudal, crece una economía burguesa que, por lo menos en su desarrollo mental, da la impresión de una economía retardada". Decía también: "en la Costa el latifundio ha alcanzado un gra-

más o menos avanzado de técnica capitalista, aunque su explotación repose aún sobre prácticas y principios feudales".

Seguendo este camino, la reacción pretende solucionar el problema del agro sin tocar para nada los intereses de los latifundistas. La dictadura que la reacción ejerce sobre el pueblo se basa en la alianza de la burguesía burocrática y la clase terrateniente feudal. Es imposible, entonces, que la burguesía, atentando contra su modo natural, atente contra la misma base de su Poder. La Ley permite en la costa hasta 200 has., que pueden dejar no menos de dos millones de beneficio al año. En sierra, con la nueva ley el precio de la tierra no baja, sino se estabiliza y hace sube; pues considerándose la "invasión" delito de sabotaje comprendido en el fug militar, la propiedad queda militarmente resguardada y el precio de la tierra, an decaído por la acción campesina, queda garantizado.

La ley, por consiguiente, no ataca el latifundio y menos a los latifundistas. La experiencia de todos los países que han salido de su evofeudal, nos demuestra, por otra parte, que sin la disolución del feudo no ha podido funcionar, en ninguna parte, un derecho liberal". Esta ley, que se reclama liberal y de avanzada va en apoyo directo de los gamonales, que no ven mermados en absoluto sus intereses como representantes de las clases dominantes, ni en lo económico (reciben el pago de las tierras que usurparon), ni en lo político (mantienen sus posiciones en el aparato estatal), ni en lo social (se mantienen en la élite de las clases dominantes), ni en lo militar (hasta ahora las fuerzas armadas reprimen a los campesinos, y no se ha visto en ningún momento que dejen de hacerlo para reprimir a los gamonales).

La reacción dice favorecer a los campesinos destruyendo el minifundio. Las estadísticas señalan que el 94.5% de la población posee solamente el 25.4% de la tierra. Hay 500,000 propiedades de menos de 2 has. Necesariamente hay que reducir por lo menos a la mitad el número de propietarios para que el resto tenga propiedades de 2 has., que es lo que exige como mínimo la unidad familiar. ¿Contempla la ley a dón se van estos desalojados? Con los campesinos medios ocurre otro tanto. Sumados éstos a los colonos y siervos sin tierra, suman alrededor de 150,000; lo que hace un total de 500,000 campesinos que serán desalojados para poder formarse unidades familiares de tres has. Desde el momento que son desalojados del campo, tendrán que ir a las ciudades en busca de trabajo. El ejército de desocupados aumentará y, por ende, los salarios bajarán más aún. ¿Puede alguien seguir afirmando que la ley favorece a los campesinos?

La reacción está haciendo una gigantesca campaña acerca de su ley de estafa agraria. Más de dos mil activistas se repartieron por el norte del país para convencer a los campesinos y braceros sobre las bondades de su ley agraria. Helicópteros y las fuerzas armadas (los mismos que arrojaron gases lacrimógenos contra las manifestaciones populares) están lanzando miles de volantes en favor de la estafa agraria. Velasco le dice al campesino "el patrón no comerá más tu pobreza". ¿Es cierto eso? Según la ley, el campesino tendrá que comprar la tierra que, ancestralmente porque es el que la trabaja, le pertenece. El Estado cobra este dinero - y hasta de manera coactiva, pues quien se retrasa un año quince días en el pago de las anualidades, es desalojado inmediatamente - y se lo entrega al gamonal, a quien ya le ha ha pr ad o al cont ado el gan ado, y le ha pagado hasta un millón de soles al contado y el resto en bonos y empresas en funcionamiento. Con esto ha de ja do el ga mo na l de la po bre za del ca mp es ino, o está en condiciones de comerla más y mejor que cuando luchaba contra las "invasiones"?

En 1780, Túpac Amaru levantó al pueblo con la consigna: "El patrón ya no comerá más tu pobreza", sufriendo horrible masacre en manos de Areche, cancerbero del imperialismo y feudalismo. Dos siglos después, Velasco, cancerbero del imperialismo, del capitalismo burocrático, masacra al pueblo de Cospán, Mala, Paucapata, Ayacucho, etc. El pueblo, ayer y hoy, es el masacrado. Areche ayer, Velasco hoy, son los masacradores. De ninguna manera el pueblo admitirá que el masacrador hoy invoque al masacrado de ayer.

La reacción sostiene que su ley de estafa agraria va a favorecer a la industria nacional. Mariátegui ha señalado tajantemente la relación entre el desarrollo del capitalismo y la penetración imperialista: "Hasta qué punto puede asimilarse la situación de las repúblicas latinoamericanas a las de los países semicoloniales? La situación de estas repúblicas es, sin duda, semicolonial; y a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse el carácter de su economía. Pero las burguesías nacionales, que ven en la coopera-

VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA VIVA LA REPUBLICA POPULAR CHINA

Este año la revolución china, el movimiento comunista internacional y el movimiento de liberación nacional han celebrado dos grandes acontecimientos que llaman de suprema alegría a los comunistas, revolucionarios y progresistas, y de profundo pavor a los imperialistas, revisionistas y reaccionarios.

Este año se han realizado el IX Congreso del glorioso Partido Comunista de China, como producto de las grandes victorias que, en medio de la tempestad de la lucha de clases, ha obtenido la Gran Revolución Cultural Proletaria, iniciada y dirigida personalmente por el gran líder Mao Tsetung.

Este año se cumple el 20° aniversario de la gran República Popular China, sur-

ción con el imperialismo la mejor fuente de provecho, se sientan lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse seriamente de la soberanía nacional".

Esta es la verdad y no otra. Velasco ha señalado que su estafa agraria tiene el respaldo de las Naciones Unidas (controlada por el imperialismo yanqui); de la reunión de presidentes americanos en Punta del Este (reunión de marionetas en 1961 por orden del imperialismo yanqui); de la iglesia (la más grande latifundista del país). No sólo esto, tiene el respaldo de todos los partidos de la reacción y de todos los grupos oportunistas (unos hablan de "apoyo total", otros de "apoyo crítico", otros "exigen" la aplicación de la ley..... para desenmascarar al gobierno).

La tan decantada "industrialización" no es otra cosa que la apertura de nuevos mercados para el imperialismo yanqui, la evolución de la casta feudal hacia el capitalismo, la mayor explotación de los obreros, los braceros agrícolas y los campesinos pobres. Por más que la reacción trate de engañar a los trabajadores con "un futuro mejor", la verdad es que, sin el derrocamiento violento de las clases explotadoras, sin la revolución, el pueblo solo tendrá mayor explotación económica, mayor opresión política.

IV

Esto demuestra que, por más que la reacción pretenda implantar medidas militares y paramilitares para oponerse a la revolución, su bancarrota no tiene ya ninguna salida. Su medida principal es la reforma agraria. Pero aquí es precisamente donde está su talón de Aquiles. Ni con la guerra antipopular, ni con su estafa agraria puede solucionar la cuestión campesina. Desde el momento que no cambia el carácter semifeudal y semicolonial del país, no cambia la situación del pueblo. "Un nuevo orden jurídico y económico, no puede ser, en todo caso, la obra de un caudillo sino de una clase". Ni Nassor, ni Onganía, ni Velasco pueden hacer olvidar el pueblo de que "la emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos". El imperialismo, el capitalismo burocrático, el feudalismo, jamás podrán hacer olvidar al pueblo que el problema agrario se resuelve mediante la destrucción confiscatoria (sin pago alguno) de los latifundios, mediante la liquidación de los gamonales como clase; es decir, mediante la liquidación revolucionaria del modo feudal de producción.

El problema agrario es el punto más débil de la reacción. Es a su vez el punto más fuerte de la revolución. La máxima propaganda que la reacción ha dado a su estafa agraria, y la suprema esperanza que pone en ella para solucionar sus problemas indican de por sí que ha llegado al máximo de sus posibilidades y de su capacidad. Que da expedito el camino de la revolución. La guerra campesina dirigida por el proletariado golpeará implacablemente en este punto débil de la reacción. El desenmascaramiento de esta estafa agraria, la propaganda de la línea proletaria sobre el problema campesino -el problema primario del Perú- son los preparativos de la opinión popular para la guerra popular.

C.P. del B.P. del C.C. del P.C.P.

gida como producto de la gran victoria de la Revolución de Nueva Democracia.

"El 1° de octubre de 1949, la Nueva China surgió como el sol rojo en el Oriente. Concluida en lo fundamental la revolución democrática, empezó la gran Revolución Socialista".

La toma del Poder marcó el inicio de la revolución socialista. E indicó que la contradicción principal sería en lo sucesivo "la contradicción entre la clase obrera y la burguesía", tal como lo señalara con gran sabiduría y perspectiva Mao Tsetung.

Desde esa fecha, la lucha por la construcción del socialismo ha sido una lucha incesante entre dos líneas, dos clases, dos políticas.

En medio de esta lucha, el pensamiento Mao Tsetung, marxismo-leninismo del presente, se ha impuesto como mando supremo y guía segura del pueblo, el Partido y la Revolución.

Mao Tsetung enseñó desde un comienzo al pueblo chino y su vanguardia: "La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces muy enconada". ¡Qué sabia clarividencia! Mao Tsetung ha hecho un extraordinario aporte al marxismo-leninismo, desarrollando la teoría y la práctica de la dictadura del proletariado, al señalar que en la construcción socialista, en los países socialistas, aún existen clases y lucha de clases.

Armados con el pensamiento Mao Tsetung, el pueblo chino, la clase obrera china y su Partido Comunista han logrado extraordinarias victorias en la Gran Revolución Cultural Proletaria. Como dice el c. Lin Biao: "Esta gran tempestad revolucionaria ha demolido el cuartel general burgués acaudillado por el renegado, agente enemigo y vendeobrero Liu Shao-chi, ha desenmascarado al puñado de renegados, agentes secretos y dirigentes seguidores impenitentes del camino capitalista dentro del Partido que tienen a Liu Shao-chi como representante general, ha frustrado su conspiración para restaurar el capitalismo, ha fortalecido enormemente la dictadura del proletariado de nuestro país y ha robustecido grandemente a nuestro Partido".

El IX Congreso del Partido Comunista de China ha sido verdaderamente "UN CONGRESO DE UNIDAD, UN CONGRESO DE VICTORIA". El glorioso PCCH ha logrado su cohesión unificándose en base al pensamiento Mao Tsetung y, gracias a ello, ha logrado la victoria sobre la línea negra del renegado, agente enemigo y vendeobrero Liu Shao-chi.

El IX Congreso es una gran victoria del pensamiento Mao Tsetung. Definitivamente, el marxismo-leninismo ha entrado en su tercera gran etapa, y el mundo entero en la gran época del pensamiento Mao Tsetung, época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina total y el socialismo avanza hacia la gran victoria en el mundo entero.

Ahora que el pueblo chino está armado con el pensamiento Mao Tsetung, y se ha templado en la tormenta de la Gran Revolución Cultural Proletaria, el más grande movimiento político de los últimos años, la gran República Popular China es más que nunca la gran base de apoyo de la revolución mundial.

El pueblo peruano, nuestro gran Partido Comunista, que persiste en la revolución, tienen en la gran República Popular China y en el glorioso Partido Comunista de China un brillante ejemplo, un gran estímulo y un seguro apoyo.

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG!

¡VIVA MAO TSETUNG, PRESIDENTE DEL GLORIOSO PARTIDO COMUNISTA DE CHINA,
GRAN LIDER DE LA REVOLUCION CHINA Y DE LA REVOLUCION MUNDIAL!

HO CHI MINH

El 3 de setiembre, el pueblo vietnamita y los pueblos del mundo han sufrido un rudo golpe, al fallecer Ho Chi Minh, Presidente de la República Democrática de Vietnam y fundador del Partido de los Trabajadores de Vietnam.

El camarada Ho Chi Minh, destacado dirigente de la gloriosa ~~lucha~~ Tercera Internacional, aplicó con justeza la verdad universal del marxismo-leninismo a la realidad concreta de Vietnam.

La vida del camarada Ho Chi Minh es una gran enseñanza para los revolucionarios del mundo entero, pues estuvo enteramente consagrada a la lucha por la liberación del pueblo vietnamita, poniendo siempre por delante los intereses de la revolución por encima de los intereses personales. Bajo la guía universal del marxismo-leninismo, luchó incansablemente por lograr la liberación del pueblo vietnamita y la unificación de la patria.

Ho Chi Minh enseñó a su pueblo, que sin una ideología, que sin un Partido pertrechado en la ideología marxista-leninista, que sin la unidad de todo el pueblo y sin un ejército, no podría jamás liberarse del yugo de la explotación, logrando en la práctica que el pueblo ame a su Partido, al Frente Único y a su Ejército de Liberación.

Incansable luchador, en pleno desarrollo de la guerra popular supo conducir a su pueblo a la victoria sobre los colonialistas franceses y los imperialistas japoneses. Ni él ni su pueblo conocieron la quietud; siempre lucharon contra todo tipo de colonialismo y explotación. Hoy como ayer el pueblo vietnamita sigue luchando, cosechando un triunfo tras otro sobre el agresor yanqui, al cual lo ha puesto en un callejón sin salida.

La muerte del camarada Ho Chi Minh es una irreparable pérdida. Pero deja al pueblo vietnamita en pleno desarrollo de la guerra popular

y en las cercanías de su victoria total y definitiva, y de la derrota aplastante y decisiva del agresor yanqui. Estamos seguros que al igual que con la presencia y dirección del camarada Ho Chi Minh, el pueblo vietnamita persistirá en la guerra popular para liberar el Sur, defender el Norte, lograr la unificación de la patria y construir el socialismo.

El pueblo vietnamita, con el Presidente Ho Chi Minh como dirigente, ha hecho enormes contribuciones a la causa de los pueblos oprimidos, y siempre se ha guiado por la política del patriotismo revolucionario y del internacionalismo proletario.

La muerte del camarada Ho Chi Minh causa profundo dolor no sólo en el pueblo vietnamita, sino en los pueblos y naciones oprimidos. A este dolor se suma el pueblo peruano con su vanguardia organizada, nuestro gran Partido Comunista. Los comunistas peruanos y el pueblo mismo sabemos perfectamente que el pueblo vietnamita transformará su dolor en fuerza y, con acciones concretas, ha de continuar asistiendo innumerables derrotas al imperialismo yanqui, siempre guiados por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y por las enseñanzas del Presidente Ho Chi Minh, y por la práctica del internacionalismo proletario y el desarrollo de la guerra popular.

Nuestro gran Partido Comunista y el pueblo peruano seguirán el ejemplo del camarada Ho Chi Minh y del glorioso pueblo vietnamita, desarrollando la guerra popular en nuestra patria, luchando por derrotar total y definitivamente al más feroz de los imperialismos, el imperialismo yanqui, y el más degenerado de los revisionismos, el socialimperialismo revisionista soviético, apoyando así en forma concreta a la lucha del pueblo vietnamita.

¡VIVA VIETNAM!

¡ABAJO EL IMPERIALISMO YANQUI!

¡GLORIA ETERNA PARA EL PRESIDENTE

HO CHI MINH !

¡ABAJO LA REPRESIÓN! ¡VIVA LA REVOLUCIÓN!

Pasado el primer efecto desorientador de la propaganda reaccionaria, el pueblo peruano, analizando seriamente la situación actual, se ha lanzado resueltamente a la lucha por el desenmascaramiento y rechazo de la dictadura fascista que lo oprime y reprime.

La dictadura fascista quiso engañar a las masas con poses "antimperialistas" y "nacionalistas". Ya Mariátegui, analizando el fenómeno fascista, había desenmascarado la táctica del imperialismo, que tenía que difundir el nacionalismo en oposición a la lucha de clases. El Partido, desenmascarando este intento, enseñó al pueblo que lo que había era un "nacionalismo" proimperialista y un "antimperialismo" projuntista.

La dictadura militar ha desatado una feroz represión contra el pueblo. Ha empleado en Paramonga, por primera vez en el Perú, helicópteros para arrojar bombas lacrimógenas contra las manifestaciones populares. Ha empleado en Lima, por primera vez en el Perú, varas eléctricas y sustancias quemantes y cáusticas para reprimir al estudiantado; ha empleado, por primera vez en el Perú, lanzallamas para perseguir a los estudiantes primarios y secundarios de Ayacucho. Y, en forma más abyecta aún que anteriores dictaduras, ha intensificado el terror blanco con el fin de amedrentar al pueblo y obligarlo a renunciar a la más mínima protesta. La dictadura sigue fielmente la línea que expuso Velasco a las pocas semanas del golpe: "esta revolución es pacífica, pero si se le oponen habrá miles de muertos".

El pueblo no se ha amedrentado ni con los discursos tenebrosos ni con el terror blanco. Ha respondido a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria. Y ha elevado a nuevas alturas la lucha popular.

El pueblo ha salido a las calles a defender sus derechos políticos de asociación, reunión y prensa. Ha salido a luchar contra la explotación económica y la opresión política. Y ha convertido sus reivindicaciones económicas en formidables luchas políticas.

El rechazo al decreto 006 que anulaba la gratuidad de la enseñanza es un gran ejemplo cómo la lucha económica elevada por el pueblo al nivel de lucha política y lucha armada. El rechazo al decreto 006 era una reivindicación de carácter nacional, pero ha estallado y resuelto no en la capital ni en la costa, sino en provincias, en el interior, en la sierra, sitio donde predominan mayormente las masas campesinas. Esto de por sí está indicando que las contradicciones son más agudas en el interior que en la capital, en el campo que en la ciudad. Y, en el campo, más en unas regiones que en otras.

Para triunfar, el pueblo necesita armas, un programa y una doctrina. Esto es lo que nos enseña Mariátegui. Siendo fundamental la doctrina, el pueblo ha triunfado en esta acción porque se guía cada vez más por el principio de lucha de clases. El saldo de víctimas ha sido trágico y doloroso, pero el pueblo ha puesto muy en alto la consigna: "No olvidar jamás la lucha de clases".

En estas acciones, el pueblo ha adquirido una gran experiencia sobre la forma superior de lucha. El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung nos enseña que la guerra es la forma superior de lucha y que es la continuación de la política por otros medios. El pueblo ha aprendido ahora más que nunca que la política compulsiva no es sino el prelude de la violencia represiva. El pueblo, más que lamentarse de sus muertos, se lamenta de haber empuñado las armas a tiempo. Tiene bien en cuenta esta lección.

Aún así, el pueblo ha enfrentado a las hordas uniformadas con pasmosa audacia, increíble energía y extraordinaria disciplina. Con estas cualidades, el pueblo ha vuelto a poner a la orden del día la táctica de las barricadas y ha desarrollado los grupos de combate pequeños, compactos y operativos.

Las fuerzas represivas, desde el primer momento trataron de ganar la iniciativa con demostraciones de fuerza y acciones punitivas. Su objetivo era paralizar por el terror al pueblo. Diciéndole con lenguaje popular, "el tiro les salió por la cu-

lata", pues antes que amedrentarse, al ver la crueldad con que actuaban las fuerzas represivas, el pueblo ha expresado su odio infinito, ha convertido su dolor en fuerza y hasta con sus solas manos a hecho frente a las armas del opresor.

Ya dentro del pueblo circulan muchas anécdotas acerca de estas épicas jornadas. Cuando la policía cerró el mercado de Ayacucho y arrojó dentro decenas de bombas lacrimógenas, los trabajadores y las amas de casa arremetieron contra la puerta con hachas y picos, las abrieron e hicieron retroceder despavoridos a los carabineros de la reacción. Una anciana, a quien por su edad trataban de evacuarla primero del lugar de la refriega, protestó indignada diciendo: "Yo también sé defender mis derechos".

Habiendo sido perseguido un grupo de estudiantes hasta un barrio de la ciudad, el pueblo inmediatamente comenzó a defenderlo, ya sea cobijándolos en sus casas y cerrándolas antes que llegue la policía, ya abiertamente echando agua caliente desde los balcones a los gendarmes, cogiendo las granadas y devolviéndolas luego al campo de la reacción o "apagando" las que caían echándoles agua encima.

Hubo quienes se armaron de hondas formando aguerridos grupos de francotiradores que hicieron retroceder despavoridos a más de una pareja de guardias de asalto poderosamente armados.

Se cuenta que un hombre que se dedicaba a la caza en la selva, que estaba en la ciudad cuando se desarrollaba la lucha contra el decreto 006. No pudiendo resistir más que los policías tiraran a matar sobre masas indefensas, sacó su carabina y poniéndose al lado del pueblo, comenzó a repeler el ataque.

Relatando su participación en las jornadas, un niño de 9 años comentaba asombrado que en esos momentos, no obstante haber sido tan ardua su labor, no se sintió cansado, ni le dió hambre ni ganas de dormir.

Niños y ancianos, hombres y mujeres, formando grupos flexibles, han hostigado y perseguido a la policía ya por una esquina, ya por otra, retirándose por una calle para aparecer inmediatamente por otra. Muchos han dado sus vidas en defensa de los intereses del pueblo. La reacción ha tratado de recoger sus cadáveres para enterrarlos en la fosa común y no dar luego el número exacto de muertos en las jornadas. Si bien ha logrado hacer desaparecer buen número, de todas maneras el pueblo ha logrado rescatar a muchos, forzando las puertas de la morgue y desafiando la vigilancia y la amenaza policial. El pueblo, en multitudinario mitin, se ha unido en el dolor común, ha acompañado los restos al cementerio y, reemplazando las bajas, ha vuelto a la lucha con infinitamente mayor odio contra la dictadura.

Huanta y Ayacucho han soportado el peso de la lucha. Y la reacción, ante la heroica resistencia y ante el temor de la expansión de la lucha a otros lugares del país, ha tenido que declararse en derrota restituyendo (aunque no en su integridad) el derecho a la gratuidad de la enseñanza. Pero ha querido dar cobertura a su retirada, desconociendo el objetivo de la lucha, haciéndola aparecer como oposición "de la oligarquía" a su nueva ley de estufa agraria. Nunca la reacción reconocerá la verdad. Nunca reconocerá que la derogatoria del decreto 006 se debe a la lucha abnegada y heroica del pueblo. Siempre tratará de presentarse como "abandonada" de los derechos del pueblo y como su benefactora. De allí que la junta militar, disfrazándose de cordero, trate de culpar de la masacre a la "oligarquía". El revisionismo, la burguesía infiltrada en el campo revolucionario, uniéndose al coro se desgañita culpando de los muertos a "los aventureros chinos"; y al castrismo -¡cuando no!- hasta publica en el órgano oficial de su partido "comunista", el texto íntegro del comunicado en el que la junta militar se exculpa de la masacre.

La reacción hizo una cacería de brujas, metiendo entre rejas a muchos hijos del pueblo, un día antes de la masacre. Sin embargo, hasta ahora les sigue juicio culpándolos de los sucesos. Bien explican ellos: "Si de algo tenemos que criticarnos, es de no haber participado como deberíamos en las luchas populares".

La reacción pretende hacer creer que las luchas del pueblo contra el decreto 006 han estado dirigidas contra su ley agraria, que promulgó días después. Con esto quiere hacer propaganda a su estufa agraria y esconder su carácter reaccionario. Pero la burguesía burocrática, coludida con la feudalidad, no puede en absoluto hacer una reforma agraria que liquide a los gamonales como clase dominante (con ella comparte el Poder económico, político, cultural y militarmente). Esta imposibilidad de resolver la cuestión agraria es el punto débil de la reacción fascista. Y, por ende, su propaganda puede ser desbaratada precisamente en este campo. Puede hacer otras "reformas" (para reforzar y modernizar su aparato estatal, su régimen, etc) pero jamás logrará su objetivo de consumir su estufa agraria.

Siendo este el eslabón débil de la reacción, a él debemos aferrarnos para desmenustrarla completamente. Por más que la implantación del fascismo sea un golpe preventivo, y el Perú haya sido convertido en un campo experimental del imperialismo, nada ni nadie podrá impedir que el pueblo se oriente hacia la guerra popular.

FORTALEZCAMOS EL ESPÍRITU DEL PARTIDO

¿Cómo encuentra este 41º aniversario al Partido de Mariátegui? Después de haber mantenido una ininterrumpida lucha por retomar el camino de su fundador y organizador, nuestro Partido Comunista se halla ahora, como natural corolario de su VI Conferencia, en pleno proceso de reconstitución; proceso que lo ha de llevar a su reconocimiento, aceptación y apoyo amplio por el pueblo como la vanguardia organizada del proletariado peruano.

Retomar el camino de Mariátegui no ha sido en absoluto fácil para el Partido. La militancia no ha recibido el legado de Mariátegui a título gracioso ni como simple pose de adhesión. De igual manera, seguir firmemente el camino de Mariátegui le ha de costar al Partido luchas, pruebas y sacrificios tanto o más agudas, severas e infinitos que los que ha tenido que vencer para retomarlos. Si la militancia no comprende esta verdad, tampoco podrá comprender la historia del Partido y menos aún la esencia del proceso actual.

El actual proceso de reconstitución es un proceso de unificación. Luchamos por la unidad orgánica del Partido sobre la base de la unidad ideológico-política. Precisamente, esto es lo que nos ha enseñado la VI Conferencia: la comprensión de que los problemas de la unidad orgánica son, en esencia, problemas de la unidad ideológico-política. El Partido no podrá unificarse en lo orgánico mientras no se unifique en lo ideológico. Alcanzada la unidad ideológica, la unidad orgánica deviene como natural consecuencia de ella.

La VI Conferencia ha aprobado la base de la unidad partidaria. De suyo, ha aprobado también la base de la unidad orgánica y de propaganda. Es tal la importancia de esta base unitaria que ha concluido: en lo sucesivo quien rechace o menosprecie esta base de unidad, "NO PUEDE PERMANECER EN EL PARTIDO O INGRESAR EN EL". Sin la reconstitución del Partido, sin la implantación hegemónica de la base de la unidad partidaria en lo ideológico-político, en lo organizativo y en lo propagandístico, no podrá tampoco darse cabal cumplimiento a la tarea principal.

Analicemos, entonces, la base de la unidad partidaria y su aplicación en la teoría, en la organización y en la propaganda.

BASE DE LA UNIDAD PARTIDARIA

Nuestra base de unidad partidaria es el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y la línea de la V Conferencia. Nuestra unidad partidaria comprende, por ende, dos aspectos: la verdad universal de la doctrina marxista y su aplicación a nuestra realidad concreta. Y, en cuanto a nuestra realidad, comprende tanto nuestro pasado como nuestro presente proyectados al futuro revolucionario.

Acercas de la doctrina de Marx, magistralmente aplicada por Engels y Stalin y genialmente desarrollada por Lenin y Mao, el Partido, siguiendo el ejemplo de Mariátegui, viene luchando intransigentemente contra dos desviaciones: una, que niega la verdad universal del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, y otra que, aceptándola formalmente, intenta aplicarla de manera mecanicista vulgar.

Los que niegan la verdad universal del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, llegaron a acusar a Mariátegui de "extranjero" y ahora pretenden acusar al Partido de "falta de originalidad", "aplicar recetas válidas para otras realidades". Los que así actúan hablan mucho de "cultura occidental", "democracia", como si fueran productos de origen peruano. En verdad, lo que hacen es defender al imperialismo y al feudalismo y rechazar el socialismo. Su "nacionalismo" no es sino un manto para ocultar su naturaleza reaccionaria y contra-revolucionaria.

Pero ellos no son los únicos que se oponen al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Peores que ellos son los que lo entienden como dogma y no como guía para la acción. Para estos el marxismo es una verdad cerrada aplicable mecánicamente como decreto o estereotipo. Pretenden olvidar que lo fundamental en el marxismo es el análisis concreto de la realidad concreta. Los pseudo-ortodoxos pretendieron acusar a Mariátegui de "populista", porque no aceptaba mecánicamente la experiencia de la Revolución de Octubre y señalaba al campesino como la fuerza principal de la revolución. Y ahora pretenden acusar al Partido de "aventurerismo", porque propugna la violencia revolucionaria mediante la guerra popular.

Acercas de nuestra realidad concreta, el Partido también viene luchando contra dos desviaciones: una, que niega totalmente a Mariátegui su rol de maestro, conductor y guía

de la revolución peruana; y otra que "reconociendo" méritos a Mariátegui, lo hace de manera restringida y reduciendo su importancia sólo al pasado partidario.

Los mismos que niegan la universalidad del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung niegan también el rol de Mariátegui en la aplicación de la doctrina marxista a nuestra realidad concreta. Hablan de Mariátegui como "un buen sociólogo", "un excelente periodista", "un magnífico literato", pero jamás reconocen que Mariátegui ha puesto la piedra fundamental del socialismo científico en el Perú. En verdad, no puede esperarse otra cosa de ellos. Como no están dispuestos a reconocer el marxismo, tampoco estarán dispuestos jamás a reconocer que haya echado raíces en el Perú.

Pero ellos no son los únicos que se oponen y niegan a Mariátegui. Pocos que ellos son los que, "aceptan" a Mariátegui, pero con reservas mentales y mediatizando su importancia. Son los que se permiten poner en tela de juicio su posición de clase, los que echan sombras sobre el punto de vista materialista, los que cuestionan su dominio del método dialéctico de interpretación de la historia. Por eso que, sin osar atacarlo de frente, pretenden convertirlo en "ícono inofensivo", en figura del pasado sin gravitación alguna en el presente y futuro partidarios.

Para el pueblo, para la clase obrera, para nuestro Partido Comunista, Mariátegui es la piedra angular para su dirección ideológica, para la consolidación de su conciencia de clase y para su reconstitución. No puede ser de otra manera. Reconocer a Mariátegui es reconocer, por un lado, que lo universal surge de lo particular y, por otro lado, que lo internacional sirve a lo nacional. El marxismo, donde se ha desarrollado con éxito, ha adquirido siempre forma nacional sin perder en modo alguno su contenido socialista. Y para adquirir carácter universal, ha tenido que surgir necesariamente de una realidad particular. Las tres etapas de la verdad universal del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung confirman, precisamente, la justeza de este análisis en sus dos aspectos.

El Partido, en su V Conferencia, ha retomado el camino de Mariátegui, lo ha sacado del ostracismo en que lo habían sumido los revisionistas y oportunistas de todo matiz (De hecho, ellos han tratado a Mariátegui como expulsado del Partido). Al retomar el camino de Mariátegui, la V Conferencia se convierte así en el segundo aspecto de nuestra realidad concreta, base de la unidad partidaria.

La militancia tiene que comprender a fondo esta base de la unidad partidaria. Y tiene que comprender que, de esta base, Mariátegui es la piedra angular. Sin Mariátegui no podrá comprenderse el marxismo en el Perú. Sin Mariátegui no podrá comprenderse la V Conferencia. Reconociendo a Mariátegui, el Partido comprenderá por qué es que adhiere firmemente al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Reconociendo a Mariátegui, el Partido comprenderá que la V Conferencia ha heredado, defendido y desarrollado creadoramente el legado de Mariátegui.

LA BASE UNITARIA Y EL DESARROLLO DE LA TEORÍA

Mariátegui representa una alta cumbre en el desarrollo de la teoría marxista en el Perú. Después de Mariátegui vino un período en que el Partido tuvo serias dificultades para desarrollar la teoría del proletariado. En condiciones extremadamente difíciles, la militancia tuvo que librar implacables luchas contra diferentes camarillas oportunistas en defensa de la verdad universal del marxismo-leninismo. A partir de la V Conferencia, el Partido está desarrollando nuevamente la teoría marxista en el Perú, conjugando la verdad universal del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung con la práctica de la revolución peruana. Así, Mariátegui y la V Conferencia representan dos hitos en el desarrollo de la teoría revolucionaria del proletariado en nuestra patria. El analizar esta situación nos lleva a dos conclusiones:

a) Para que la teoría revolucionaria del proletariado se desarrolle en el Perú es necesario reconocer, ante todo, que el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, es una verdad universal. Con esto enfrentamos, desenmascaramos y rechazamos la posición reaccionaria de considerarlo "extranjero" o "inaplicable" a la realidad peruana. Y, en segunda instancia, hay que reafirmar que es necesario conjugar esta verdad universal con nuestra práctica concreta de nuestra revolución concreta. Con esto enfrentamos, desenmascaramos y rechazamos la posición de quienes entienden esta verdad desde el punto de vista mecanicista vulgar. Esta es la gran enseñanza del legado de Mariátegui.

b) Para que la teoría revolucionaria del proletariado vuelva a desarrollarse en el Perú, es necesario seguir firmemente la línea de la V Conferencia. El Partido, en su V Conferencia, al retomar el camino de Mariátegui, ha creado condiciones para el desarrollo de la teoría marxista. Si soslayamos el legado de Mariátegui y la línea de la V Conferencia, el Partido volverá a perder la orientación, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung no se asimilará en nuestra patria, y el desarrollo de la teoría volverá a decaer

La base unitaria, pues, es a su vez la base para el desarrollo de la teoría. Con esta base de unidad partidaria el Partido hará, incontestablemente, nuevos aportes a la verdad universal del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

LA BASE UNITARIA Y EL DESARROLLO DE LA ORGANIZACIÓN

La VI Conferencia ha enseñado al Partido que los problemas organizativos son, ante todo y sobre todo, problemas ideológico-políticos. No es posible unificar la organización si no se unifica la ideología. El Partido ha tenido dificultades para ser una organización de dimensión nacional y con gran arraigo en las masas precisamente por no haber logrado aún su unificación ideológica. Sabemos que la organización no es sino la materialización de la doctrina. No habiendo doctrina, no puede haber organización. Y siendo una doctrina, sólo puede ser una la organización. No siendo los problemas organizativos de carácter administrativo o técnico sino ideológicos, es necesario analizar, entonces, sobre la base de la unidad partidaria, dos problemas ideológicos de la organización, el que se refiere a la organización misma y el que se refiere a la militancia.

ORGANIZACIÓN. - La estructura orgánica del Partido tiene un principio: el centralismo democrático. Mariátegui explica este concepto leninista como solidaridad y disciplina; la solidaridad, expresión de la democracia, y la disciplina, expresión del centralismo. ¿Puede una organización sin solidaridad ni disciplina ser la vanguardia consciente del proletariado? No puede. Una organización a la que corroe el liberalismo, a la que paraliza el desmorreo, la suspicacia, el recelo y la desconfianza mutuas, jamás llegará a vanguardia reconocida del proletariado. Sin solidaridad entre militantes, cuadros y dirigentes, ¿cómo quedaría la democracia? Una organización a la que corroe el democratismo, en la que cada cual hace lo que cree conveniente, y en la que no existe un centro rector en modo alguno, ¿cómo podrá constituirse en vanguardia consciente del proletariado. Sin disciplina entre militantes, cuadros y dirigentes, ¿cómo quedaría el centralismo?

La VI Conferencia ha concluido poner el acento en el centralismo. Por centralismo entendemos -dice Mao- "concentrar las ideas correctas". Esta gran enseñanza del pensamiento Mao Tsetung, marxismo-leninismo del presente, confirma una vez más la importancia de la base unitaria partidaria para resolver correctamente los problemas organizativos. Si comprendemos la importancia de la base unitaria de la organización, no podremos tampoco comprender el centralismo democrático, ni podrá reconstituirse el Partido para llegar a ser una organización cohesionada, con entusiasmo en la lucha y plena confianza en la victoria.

MILITANCIA. - En un país semifeudal y semicolonial, el campesinado es numeroso y el proletariado es minoritario y no proviene mayormente de la industria pesada. El problema de la militancia se presenta, entonces, de manera nada sencilla. ¿Puede ser en estos casos el Partido una organización proletaria únicamente? Este problema lo ha resuelto el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung en el mundo entero y Mariátegui en nuestra patria lo expone por Marx en el "Manifiesto Comunista", por Lenin en "¿Qué hacer?", por Mao en sus obras, por Mariátegui en su "Defensa del Marxismo", sabemos que el Partido Comunista es una organización de revolucionarios profesionales. Es decir, el Partido, respecto a la militancia pone el acento más en la posición de clase que en la extracción de clase. Si se pusiera el acento en la extracción de clase, los mismos maestros del marxismo y Mariátegui en nuestro medio tendrían que ser considerados los primeros como no pertenecientes al proletariado. Pretendiendo introducir en las filas de nuestro Partido Comunista el método del materialismo mecanicista vulgar, hubo quien acusó a Mariátegui de haber cometido un grave error, al poner en el Acta de Constitución del Partido que el objeto de la acción era la "organización de los obreros y campesinos".

Para Mariátegui lo principal no era la extracción de clase sino la posición de clase. Consideró que el marxismo había creado un nuevo tipo de hombres pensantes y operarios. Por pensantes explicaba que se guiaban por la ideología del proletariado; y, por operarios, que aplicaban intransigentemente el principio de lucha de clases.

Al aplicar la base unitaria en los problemas organizativos, en modo alguno podemos perder de lado esta enseñanza respecto a la militancia partidaria. Este problema, tan serio en los comienzos partidarios, sigue siendo serio en la actualidad. Nuestra tarea es volverlo como lo han resuelto los grandes maestros del proletariado, como lo ha resuelto Mariátegui nuestra realidad.

Con esto reconocemos, entonces, que la base unitaria es a su vez la base para el desarrollo de la organización. Con esta base, el Partido está en condiciones para lograr su unificación orgánica.

LA BASE UNITARIA Y EL DESARROLLO DE LA PROPAGANDA

Ahora que se abre una nueva etapa en la vida partidaria, los problemas de la propaganda están adquiriendo creciente importancia. Después de Mariátegui, la propaganda ha sido tratada más desde el punto de vista de la técnica o de los medios de impresión que desde el punto de vista ideológico. A partir de la V Conferencia, el Partido ha retomado la línea general de la propaganda partidaria. Esta línea lo ha formulado Mariátegui: "La organización de los obreros y campesinos con carácter notadamente clasista constituye el objeto de nuestro esfuerzo y nuestra propaganda". Esta profunda concepción contiene tres importantísimos aspectos:

- Nuestra propaganda está dirigida fundamentalmente a los obreros y campesinos.
- Nuestra propaganda está en función de la organización.
- Nuestra propaganda tiene un carácter notadamente político, de clase.

Esto quiere decir que la propaganda partidaria debe tener por guía el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, y por centro la organización de los obreros y campesinos.

Esto quiere decir que al ligar la propaganda con la organización, Mariátegui se ha ceñido fielmente a la enseñanza de Lenin y la ha aplicado creadoramente a nuestra realidad.

Vemos entonces cómo resuelve la base unitaria los problemas ideológicos de la propaganda partidaria. Sin comprender la base unitaria, tampoco podremos comprender los problemas de la unificación de la propaganda.

Así, pues, sólo implantando hegemónicamente la base de unidad partidaria, nuestra teoría será una, nuestra organización será una, nuestra propaganda también será una. Lograda su unificación en el proceso de reconstitución, en plena práctica revolucionaria nuestro Partido habrá logrado también el cumplimiento de la tarea principal.

Y lograda la unificación partidaria, se habrá creado condiciones para unificar el pueblo bajo la dirección del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, del legado de Mariátegui y la línea de la V Conferencia.

Adhiramos estrechamente a la base de unidad partidaria, retomemos firmemente el camino de Mariátegui, fortalezcamos el espíritu de Partido y llevemos hasta el fin la revolución.

ESTILO DE MARIATEGUI

" MI FRASE JAMAS TUVO ENTONACION DE VITUPERIO NI DE CONTUMELIA. MI FRASE JAMAS FUE PERRO DE PRESA NI MUCHO MENOS GOZNECILLO, "A HAYA NO ME IMPORTA EL LENGUAJE, A MI SI; Y NO POR PREOCUPACION LITERARIA SINO IDEOLOGICA Y MORAL. SI AL MENOS EN EL LENGUAJE POLITICO NO NOS DISTINGUIMOS DEL PASADO, TENGO FUNDAMENTALMENTE QUE, A LA POSTRE, POR LAS MISMAS RAZONES DE ADAPTACION Y MIMETISMO, CONCLUYAMOS POR NO DIFRENCIARNOS SINO EN LOS INDIVIDUOS, EN LAS PERSONALIDADES", " UNA OBRA, FINALMENTE, SE JUZGA POR SUS ELEMENTOS POSITIVOS, CREADORES, ESENCIALES, AFIRMATIVOS. ESTE ES SIEMPRE EL JUICIO DE LA HISTORIA Y DE LA OPINION. PERTENECE AL ESPIRITU PEQUEÑO BURGUES DE LOS CRITICOS ORGANICAMENTE INDIVIDUALISTAS, SECESIONISTAS Y CENTRIFUGOS, EL JUICIO -MUY CRIOLLO Y LINEERO TAL VEZ- DE JUZGAR UNA OBRA POR SUS ELEMENTOS PASIVOS, FORMALES O EPISODICOS".

JOSE CARLOS MARIATEGUI

ACERCA DEL NOMBRE DEL PARTIDO

Desde el proceso de su constitución, el nombre de nuestro Partido ha requerido la atención seria de los comunistas peruanos. En la actualidad, habiendo diferentes agrupaciones que trafican con la revolución, plagiando el nombre del Partido, esta atención cobra mayor seriedad aún.

Respecto al nombre del Partido existen dos actitudes: una que pone el acento en el nombre como simple título o rótulo; y otra que pone el acento en el contenido de la organización, en su carácter de clase y su ligazón con las masas.

Desde que el marxismo comenzó a ser aplicado como guía para analizar la realidad peruana y luchar por transformarla, sus opositores trataron de salir al frente de los comunistas peruanos, fraguando diversas organizaciones "revolucionarias" y hasta "adelantadas" en el uso de nombres y términos marxistas.

Mariátegui, maestro, conductor y guía de la revolución peruana, señalando claramente su posición de clase indicaba: "desde 1918, nauseado de política criolla, me orienté resueltamente hacia el socialismo". Así, señaló desde el primer momento su repudio a la política oportunista.

Hablando en tercera persona, señaló también: "la orientación socialista de Mariátegui tiene su punto de arranque en la publicación, a mediados de 1918, de la revista 'Nuestra Epoca'". Con esto Mariátegui señalaba no sólo su posición intelectual sino también su posición militante. Prueba de esto es la lucha infatigable de Mariátegui contra los que trataban ya de traficar con el socialismo, aprovechando el gran triunfo de la Revolución de Octubre y su resonancia mundial.

Así, a raíz de la clausura de "Nuestra Epoca", sus principales redactores, con Mariátegui a la cabeza, formaron un Comité de Propaganda Socialista. Un grupo que se les fue después, al pretender que el Comité fuera transformado inmediatamente en partido, es rechazado por Mariátegui, quien señala que "el grupo debe ser mantenido como Comité de Propaganda y Organización Socialista, mientras su presencia no tenga arrigo en las masas", agregando tajantemente que el "período no es propicio para la organización socialista".

La lucha por la constitución real y no formal de la vanguardia del proletariado peruano ha sido -evidentemente- ardua, dura e intransigente desde sus comienzos mismos. Prueba de ello es que, no obstante la explicación de Mariátegui, el grupo rechazado, uniéndose a billinghurstas y ex-demócratas electoreros, vuelven a proponer al Comité su transformación en partido y, al ser rechazados, acuerdan constituirse como partido "obrero", intentando salir como partido "socialista" el 1º de mayo de 1919. Esta burda tentativa fracasó estrepitosamente por la denuncia y desmascaramiento de los elementos clasistas, y porque, en la gran huelga general por la jornada de ocho horas, el grupo de traficantes abandona su careta revolucionaria, tomando abiertamente partido por la reacción. Este es, de hecho, el primer intento de la reacción para desviar a las masas engañadas con poses "revolucionarias".

Desde esa fecha, Mariátegui trabajó arduamente por la constitución del Partido del proletariado. En el viejo mundo, a donde viajó en 1919, su posición de clase se expresó también en acciones concretas. "Desde Europa -señala- me concerté con algunos peruanos para la acción socialista". Pero, teniendo muy en cuenta que "los partidos no hacen un conciliábulo académico", jamás pretendió "adelantarse" a nadie, no obstante que así de uno se afanaba oportunísticamente en montar una farsa de partido "obrero", "socialista", "comunista", etc. El Partido Comunista fue fundado en 1928, más porque se había realizado la labor ideológica previa, que porque recién fuera una necesidad constituirlo.

En sus esfuerzos por lograr primero una "definición ideológica", Mariátegui funda "Amauta" en 1926. Ante la desorientación de algunos por el título poco "ortodoxo", explica que lo que vale es el contenido, el espíritu, y señala que "el Perú es un país de rótulos y etiquetas. (...) El título preocupará probablemente a algunos. Esto se deberá a la importancia excesiva, fundamental, que tiene entre nosotros el rótulo". La existencia de tantos grupos con el nombre de "comunistas" indica que aún nuestra patria sigue siendo un país de rótulos.

Lograda la definición ideológica, como lo señala Mariátegui en "Aniversario y Bala"

co", editorial para el segundo año de "Amauta", aparece en el escenario de la lucha de clases de nuestra patria, el 7 de octubre de 1926, la vanguardia del proletariado peruano, con el nombre de Partido Socialista del Perú.

A la reacción le había fracasado la represión para evitar que se constituyera el Partido. Le fracasó también la tentativa diversionista que, por intermedio del APRA, trataba de engañar al proletariado e impedirle que reivindicara su independencia de clase. Finalmente, en el mismo mes de la constitución del Partido, le fracasó su nuevo intento de desorientar al proletariado, fraguando un solícito partido "laborista" que, como señalara Mariátegui, "desde el punto de vista folklórico está por debajo de cualquier tongo o 'resbaloso'".

Fracasados sus intentos de quebrarlo desde afuera, la reacción ensayó quebrarlo desde adentro. Así, el Partido tuvo que luchar en el frente interno unas veces contra el oportunismo de "izquierda" y otras contra el oportunismo de derecha. Siempre el Partido luchado, y este es uno de sus más grandes méritos que puede mostrar ahora.

El nombre de Socialista sirvió para desmascarar a más de un "ortodoxo". Mariátegui propuso este nombre, que luego fue aprobado, por dos razones. La primera, por la esencia misma de la cuestión: "En Europa -dijo- la degeneración parlamentaria y reformista del socialismo ha impuesto, después de la guerra, designaciones específicas. En los pueblos donde ese fenómeno no se ha producido, porque el socialismo aparece rociado en su proceso histórico, la vieja y grande palabra conserva intacta su grandeza. La guardara intacta en la historia, cuando las necesidades contingentes y convencionales de demarcación que hoy distinguen prácticas y métodos, hayan desaparecido". Y, la segunda, para aprovechar la más mínima posibilidad de hacer directamente propaganda legal: "La libertad del Partido para actuar públicamente, al amparo de la Constitución y de las garantías que ésta acuerda a los ciudadanos, para crear y difundir sin restricciones su prensa, para realizar sus congresos y debates, es un derecho reivindicado por el acto mismo de la fundación pública de esta agrupación". Un partido comunista, que se guiaba por la línea de la Tercera Internacional, pero que apareciera formalmente como socialista, podía hacer propaganda legal a nombre propio en medio de la atmósfera anti-bolchevique que imperaba en nuestro medio. Pero Mariátegui jamás dejó de subrayar la "orientación y filiación histórica" y el "carácter avanzado de clase" de la vanguardia del proletariado peruano. No había el funcionamiento de la Célula Comunista, que actuaba dentro del Partido defendiendo la pureza ideológica de la organización.

Habiendo cambiado las condiciones, y siendo cada vez más difícil que el Partido hiciera labor de propaganda y organización legalmente y a nombre propio, y teniendo en cuenta la necesidad de afiliarse orgánicamente a la Tercera Internacional, Mariátegui hizo dos proposiciones en el Comité Central, en su reunión de trabajo del 19 de marzo de 1931: a) el cambio de nombre del Partido Socialista por el de Partido Comunista del Perú, y b) su afiliación a la Tercera Internacional.

En la reunión del 4 de marzo se aprueba la afiliación del Partido a la Internacional Comunista. Desde esa fecha data el ingreso orgánico del Partido en el Comintern. La enfermedad y muerte de Mariátegui suspendieron la reunión del Comité Central.

En la primera reunión después de la muerte de Mariátegui, el Comité Central aprobó el 20 de mayo, el cambio de nombre del Partido. Desde esa fecha el Partido llevó el nombre de Partido Comunista del Perú. Con ello, el Partido se ceñía estrictamente a las condiciones de ingreso en la III Internacional que exigían, para la estricta distinción entre marxismo y revisionismo, que los partidos bolcheviques se denominaran Partido Comunista, agregándole al nombre del país de procedencia en genitivo.

El 27 de julio de 1931 apareció el N° 1 de "Hoz y Martillo", que se titulaba "Órgano central del Partido Comunista (Sección Peruana de la Internacional Comunista)". La presentación señalaba que "es la herencia superada, depurada, proletarizada de 'Amauta' y 'Labor'. Es el periódico con que soñó José Carlos Mariátegui y que no pudo ver impreso". En un artículo interior dice: "El Partido Comunista del Perú no es ni pretende ser un simple partido de 'oposición'. Oposición significa lucha pacífica, exclusivamente parlamentaria o periodística, es una noción de tiempos de paz, que prescinde de la revolución".

Este número marca el desborde de la línea oportunista, de "izquierda" por su formalismo de derecha por su contenido. Por un lado, el tema demagógicamente contra la lucha pacífica; pero, por otro, y esto es lo esencial, reniega del legado de Mariátegui. Si la herencia ha tenido que ser "superada", si lo han "depurado" y, lo que es más, "proletarizado", ¿no significa, en verdad, que la han rechazado de plano porque la consideraban "no adecuada", contaminada y no proletaria? ¿Es esto seguir el legado de Mariátegui o renegarlo? ¿Esto es marxismo u oportunismo de la más ruin especie?

La vanguardia del proletariado conservaba en nombre de Partido Comunista del Perú, pero ya en su seno había surgido una camarilla que renegaba del marxismo, que renegaba de

legado de Mariátegui, que se empeñaba en desterrar al Partido por el camino del oportunismo.

La militancia libró una muy difícil lucha para que el nombre del Partido concordara con su contenido. Finalmente, Ravines fue desmascarado y expulsado del Partido.

El último número de "Hoz y Martillo", de julio de 1939, se titulaba aún Órgano Central del Partido Comunista del Perú.

El 8 de octubre de 1939 sale el N° 1 de "Democracia y Trabajo", como Semanario Popular Independiente. Su aparición marca el desborde de la línea oportunista de derecha, línea que se empeñaba en castrar el contenido de clase del Partido, en convertirlo en fuerza de cola de la reacción, unas veces, y en su mascarón de proa otras. Los oportunistas de derecha no se atrevieron a cambiar el nombre del Partido hasta el I Congreso, realizado en octubre de 1942, en el que, a más de ello, lograron hacer aprobar la separación oficial respecto a la Tercera Internacional. Desde esa fecha, después de Partido Comunista, comenzaron a poner el nombre Perú en forma adjetivada y no en genitivo, como era norma de la Tercera Internacional y práctica de los partidos comunistas. De acuerdo a la filiación de Lenin, quedaba indicando el carácter internacional del comunismo tanto como el ser producto de una determinada realidad.

Pero no sólo a esto llegaron los oportunistas de derecha. Al N° 103 de "Democracia y Trabajo", de enero de 1945, lo substitúan por primera vez Órgano del Partido Comunista Peruano; pero en él, al mendigar la inscripción del Partido en el Registro Electoral, vuelven a referirse a "la necesidad del cambio de nombre del Partido", que habían propuesto la militancia, ya en julio de 1944.

En junio de 1945, al precio de cambiar completamente el nombre del Partido -y no sólo de modificarlo-, obtuvieron la limosna de la reacción de inscribirlo en su Registro Electoral, no obstante la resistencia de la militancia.

Delirando de gozo, del Prado exclamó en esa oportunidad: "Se inscribió a Vanguardia Socialista. Somos un partido legal. Se ha producido un hecho de indiscutible trascendencia histórica: el reconocimiento del Partido Comunista. (...) Para salvar prejuicios más persistentes sobre el movimiento comunista, la Comisión Política del Partido resolvió cambiarle el nombre por Vanguardia Socialista. (...) Nada más justo que la admisión legal del movimiento comunista peruano".

Del Prado no había de superar, depurar, proletarizar la herencia de Mariátegui. Pero cambió ladamente de "luchar" por alcanzar la meta "que señalara Mariátegui", cuando le hizo realmente hacia era tratar de convertirlo en icono inofensivo.

Mariátegui había señalado clara y terminantemente: "El Poder se conquista a través de la violencia. Se conserva el Poder sólo mediante la dictadura". Sin embargo del Prado, su "fidel discípulo", señalaba en junio del 45: "¿Por qué los comunistas apoyamos a Bustamante? Al solicitarle la postulación de su candidatura, le decíamos: pocas veces como en esta oportunidad, nuestra historia coloca en la decisión de un hombre el porvenir de nuestro pueblo durante los años más difíciles de su existencia. (...) Lo apoyamos, para que los comunistas contribuyamos constructivamente a 'peruanizar el Perú', y alcancemos algún día pacíficamente (sic) la meta que nos señalara Mariátegui. (...) Nuestra finalidad es el socialismo, y ni Marx, ni Engels ni Lenin, que dotaron a esta aspiración humana de contenido filosófico y científico, descartaron la posibilidad de alcanzarlo mediante métodos pacíficos (sic) en circunstancias históricas diferentes".

¡Así era como del Prado "desarrollaba creativamente" el marxismo-leninismo! ¡Así era como defendía y seguía el legado de Mariátegui! El vasallaje que la camarilla de del Prado rindió a Bustamante no es diferente al que rindió al oligarca Prado en sus dos períodos, al golpista Pérez Godoy, al demagogo Bolandé y, actualmente, a su general Velasco.

La camarilla de del Prado abandonó el nombre correcto del Partido, no por chauvinismo, como alguien comenta -decir eso no es sino hacerlo un caso y salvador servicio- sino porque había abandonado la verdad universal del marxismo-leninismo, porque había tirado por la borda el legado de Mariátegui, porque había renegado del espíritu de la Tercera Internacional. Del Prado mismo dijo, en julio de 1943: "Somos un partido peruano y un partido legal. Mil y una leyendas se han tejido (respecto a la disolución de la Internacional Comunista), agregado al hecho de que el Partido Comunista Peruano, ya en su I Congreso acordó afiliarse a la Internacional Comunista, hacen innecesario tener que abundar sobre el tema". En 1945, volvió a decir: "En realidad, a los comunistas peruanos no nos afectó esa decisión (de disolución de la Internacional). Desde el año 36, por diversas razones, no teníamos vinculación con ese glorioso organismo internacional. Marcháramos solos, por eso, los Estatutos que el Partido elaboró en su I Congreso, establecieron ya nuestro apartamiento de la Tercera Internacional". Este testimonio de parte es prueba irrefutable de la podredumbre de esta camarilla, en todo alguno de su "chauvinismo".

La camarilla de del Prado se vio obligada a retomar el nombre del Partido en enero de 1946, aunque manteniendo la modificación que introdujo.

Finalmente, y después de una larga y difícil lucha, la camarilla de del Prado fue aplastada y expulsada en la IV Conferencia del Partido, en enero de 1964. Desde esa fecha, la vanguardia del proletariado peruano viene luchando intransigentemente por adherir firmemente al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, por retomar resueltamente el camino de Mariátegui.

Este proceso en modo alguno es apacible. Lo prueba la tenaz lucha que el Partido ha tenido que sostener contra la camarilla de Sotomayor, resuelta en la V Conferencia; contra la camarilla de Cantuarias, resuelta en la VI Conferencia.

La experiencia adquirida en la lucha por el desmascaramiento de la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda", ha permitido al Partido señalar la base de unidad, y entrar en un proceso de reconstitución en el proceso de la práctica revolucionaria, en un proceso de unificación sobre la base del reconocimiento y aplicación incondicional del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la línea de la V Conferencia.

Lograda la "orientación y filiación definidas", estableciendo el "carácter nítido de clase", la vanguardia del proletariado está nuevamente en condiciones de ser el Partido que forjó Mariátegui, el Partido que sigue el espíritu de la Tercera Internacional. Así, ningún intento reaccionario puede lograr que el proletariado, el pueblo, se desorienta y lo confundan con tantos otros "partidos comunistas" que pululan en el escenario de la política criolla.

No es, entonces, el problema del Partido un problema de nombre sino de contenido. El Partido es la materialización de la doctrina marxista en una realidad concreta; está en primer lugar. Y, siendo una la doctrina, sólo puede ser una la organización; está en segundo lugar. Finalmente, siendo esta verdad, el Partido se diferencia de los grupos que se le oponen, no por el título sino, ante todo y sobre todo, por su contenido.

Mariátegui propuso el nombre de Partido Socialista del Perú para la vanguardia del proletariado. ¿Puede la clase obrera confundirlo con el partido socialista de 1919, o con el partido "laborista" de 1928?

Propuso luego la modificación por Partido Comunista del Perú. ¿Se hizo acoso para distinguirlo del partido "socialista" de Castillo? El Partido Comunista del Perú, en 1930, ¿no tenía acoso la misma orientación y filiación, y el mismo carácter de clase que el Partido Socialista del Perú, de 1928?

Ruivines mantuvo el nombre de Partido Comunista del Perú. ¿Deja por eso de ser un negado, un oportunista de "izquierda" por la forma y de derecha por la esencia?

Del Prado mantuvo por cierto tiempo el nombre de Partido Comunista del Perú. ¿Erra por eso marxista-leninista. "Fiel discípulo" de Mariátegui? Modificó luego el nombre del Partido y lo desafiló de la Tercera Internacional. ¿Se diferencia, por eso, de Ruivines, que no hizo formalmente ni le uno ni lo otro?

Sotomayor, al ser expulsado del Partido, ha tomado como escudo el nombre de Partido Comunista del Perú. Y, como si esto fuera poco, lo pone entre paréntesis al agregado (P-1). Con esto, ¿se diferencia acoso del grupo de "Unidad"?

La camarilla Cantuarias-Ludovico-Kobi, al ser expulsada del Partido, ha tomado también como escudo el nombre de Partido Comunista del Perú; pero para diferenciarse de Sotomayor, no le pone el agregado de "marxista-leninista". Como sesuda razón para la adopción del nombre explica que del Prado cambió el nombre del Partido... por chauvinismo (Y, sin embargo, al referirse al PCCR, dice en su periódico: ¡Viva el IX Congreso del Partido Comunista Chino!)

La camarilla de del Prado, de Sotomayor, de Cantuarias-Ludovico-Kobi no se diferencia entre sí ni por el patiz siquiera. En cambio, se identifican y unifican por la exculpación de la verdad universal del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, por el abandono del legado de Mariátegui y por el rechazo y oposición a la línea de la V Conferencia.

El estilo del Partido en cambio es completamente diferente al de todo grupo oportunista. Luego del aplastamiento de la camarilla de del Prado, ha tenido en cuenta retomar no sólo el nombre correcto, sino, ante todo, hacer la distinción principalmente por el contenido. No ha tratado de "adelantarse" a nadie. Ha propugnado que la profundización de la lucha conduzca a la neta asimilación de la orientación y filiación definidas, y a la adquisición del carácter nítido de clase. En el V Congreso, que será la culminación del gran proceso de reconstitución del Partido, el contenido, el espíritu de la vanguardia proletaria peruana coincidirá plenamente con su correcto nombre.

LUCHA INTERNAL

Con la culminación exitosa de su VI Conferencia, nuestro Partido Comunista ha iniciado una nueva etapa en su desarrollo. Las Resoluciones de la VI Conferencia, redactadas por el c. Saturnino Paredes, Secretario General del Partido, dicen al respecto: "La VI Conferencia representa el fin de una etapa en la construcción del Partido y en el proceso de la lucha interna y, al mismo tiempo, es el comienzo de una nueva etapa caracterizada por la vigencia de la práctica revolucionaria".

Esta etapa es la de la reconstrucción del Partido, la de su unificación en base al Marxismo-leninismo-pensamiento de Mao Tse-tung, el legado de Mariátegui y la línea de la V Conferencia. Refiriéndose a ello, el Partido dice que "el no reconocimiento de estos tres aspectos de la unidad partidaria o el desconocimiento siquiera sea de uno de ellos hace incompatible la permanencia en el Partido o el ingreso en él". Esta etapa tiene por centro, entonces, la lucha por la aplicación de esta base de unidad en todas las esferas de la actividad partidaria.

Respecto a la base de unidad partidaria hay actualmente tres situaciones. Una, que sigue con fidelidad los resultados de la VI Conferencia y reconoce esta base de la unidad y lucha por su aplicación, es la parte de avanzada del Partido. Otra, no conoce o no comprende temporalmente esta base unitaria. La tercera, conociéndola, la rechaza y se opone a ella con mil y un pretextos, argucias y maniobras; está constituida por un reducidísimo número de elementos.

Siendo así este panorama, la implantación hegemónica de la base de unidad partidaria pasa por un proceso de desarrollo que inicialmente es de lucha entre lo nuevo y lo viejo, lo justo y lo erróneo, lo avanzado y lo rezagado. En un caso similar, refiriéndose a la esencia del problema, Mao Tse-tung dijo: "Actualmente, la contradicción entre las ideas correctas y las ideas incorrectas en nuestro Partido no se manifiestan en forma antagónica y, si los camaradas que han cometido errores son capaces de corregirlos, no llegará al antagonismo. Por consiguiente, el Partido debe llevar a cabo, por una parte, una seria lucha contra las ideas incorrectas y, por la otra, debe dar a los camaradas que han cometido errores, oportunidad suficiente para que se den cuenta de ello. En tales condiciones, es obviamente inadecuado librar una lucha excesiva. Pero, si aquellos que han cometido errores persisten en ellos y los agravan, entonces la contradicción tiene posibilidades de transformarse en antagónica".

El Partido sigue esta orientación del pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo del presente. La VI Conferencia ha enseñado al Partido que los problemas de la organización son, en esencia, problemas de la ideología y que, por lo mismo, no puede haber deslinde orgánico mientras no haya deslinde ideológico. En este gran proceso, que ha de culminar en el V Congreso del Partido, los camaradas que tienen ideas incorrectas sin duda alguna las superarán; los camaradas que han cometido errores, si los corrigen se unificarán con toda la militancia, pero si persisten en ellos y los agravan formando su propia línea antipartido, la contradicción devendrá antagónica y el Partido entonces, hecho el deslinde ideológico, hará necesariamente el deslinde orgánico.

En lo que va de la VI Conferencia, se han suscitado en el Partido hechos que deben ser analizados con suma seriedad, a la luz de la lucha por la implantación de la base de unidad partidaria. En junio fue frustrada una reunión del B.P. del C.C. Luego de ella, algunos camaradas han tomado actitudes completamente erróneas y, lo que es más serio, persisten en agravarlas.

•Llegada a esta situación, y siguiendo la experiencia de la lucha anterior, el Partido pone ahora en conocimiento de la militancia los documentos pertinentes. El

Partido considera, de acuerdo al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, que la lucha interna es, ante todo y sobre todo, educación, constrastración permanente entre el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung y todas las corrientes que se le oponen. El Partido no teme a la crítica. Menos teme al ataque, la calumnia, la diatriba. Como en la anterior lucha, el Partido centralizará, orientará y dirigirá la lucha presente. Así, y porque la lucha interna no va separada de la lucha de clases en el país, el pueblo se elevará aún más al nivel de la conciencia proletaria y la militancia aún más al nivel de la teoría partidaria.

El Partido debe sintetizar continuamente sus experiencias. ¿Cuál es su experiencia fundamental de cada lucha por la que ha pasado? Bajo la dirección de Mariátegui, el Partido luchó primeramente contra el reformismo y el materialismo mecanicista vulgar de Castillo. Luchó en seguida contra la línea oportunista de "izquierdista" de Ravines, por seguir fielmente el legado de Mariátegui. Luchó después contra la línea oportunista de derecha de del Prado, por retomar el camino de Mariátegui. Esta lucha preparó al Partido para desenmascarar a Sotomayor. Aquí, el Partido retomó el camino de Mariátegui y comenzó a desarrollar nuevamente la teoría partidaria. La lucha contra Cantuarias enseñó al Partido que los problemas organizativos, son, en esencia, problemas ideológicos y, por eso, la presente lucha es por la unificación ideológica, base de toda unificación.

Conforme el Partido ha ido retomando el camino de Mariátegui, su estilo de lucha ha ido retomando también el estilo de lucha de Mariátegui. En la lucha contra del Prado había más acusaciones de amiguismo, robo, inmoralidad, etc., que análisis del aspecto ideológico de la cuestión. Contra Sotomayor ya empezó a tratarse la corrupción económica y la descomposición política como productos de la degeneración ideológica. Se puede decir que, en su lucha contra Cantuarias, el Partido ha logrado nuevamente un estilo propio en su lucha y tratamiento de sus contradicciones internas. Ahora se ciñe firmemente al estilo de Mariátegui: "Mi frase jamás tuvo entonación de vituperio ni de contumelia. Mi frase jamás fue perro de presa ni mucho menos gorrucillo". "A Haya no le importa el lenguaje, a mí sí; y no por preocupación literaria sino ideológica y moral. Si al menos en el lenguaje político no nos distinguimos del pasado, temo fundamentalmente que, a la postre, por las mismas razones de adaptación y mimetismo, concluyamos por no diferenciarnos sino en los individuos, en las personalidades". "Una obra, finalmente, se juzga por sus elementos positivos, creadores, esenciales, afirmativos. Este es siempre el juicio de la historia y de la opinión. Partenoc al espíritu pequeño burgués de los críticos orgánicamente individualistas, seccionistas y centrifugos, el juicio - muy criollo y lineal tal vez - de juzgar una obra por sus elementos pasivos, formales o episódicos". Con la lectura de los documentos, la militancia podrá comprobar quiénes se ciñen a este estilo y quiénes lo conculcan.

Los documentos que ahora se publican son diferentes y opuestos al documento del C.P. del B.P. del C.C. Sin entrar en el análisis de fondo de ellos, es menester hacer las siguientes observaciones:

1.- ¿No es la actual una nueva etapa en el Partido? Para saberlo hay que remitirse a sus documentos oficiales: el Comunicado de la VI Conferencia, el Editorial de Bandera Roja (ambos en el No 41 del órgano del C.C.) y las Resoluciones de la VI Conferencia, redactadas por el c. Saturnino Paredes, Secretario General del Partido, publicadas en folleto (pág 21).

2.- ¿No fue la lucha contra la camarilla Cantuarias-Ludovico-Kobi tema central de la VI Conferencia? Para saberlo hay que remitirse al Informe a la VI Conferencia (Incluyendo el Informe Complementario y el Informe Resumen) presentado por el c. Saturnino Paredes ante la VI Conferencia.

3.- ¿No fue la base de la unidad partidaria el principal aporte de la VI Conferencia? Para ello hay que remitirse al Comunicado de la VI Conferencia, al Editorial de Bandera Roja No 41 y a las Resoluciones de la VI Conferencia y examinar qué atención, importancia y volumen se presta a cada uno de los aspectos tratados en la VI Conferencia.

4.- ¿Quiénes tergiversan la VI Conferencia? Para saberlo hay que remitirse al Temario, al Informe y a las Resoluciones de la VI Conferencia. Como resultado de la aprobación del Temario y la discusión del Informe, la Conferencia aprobó unánimemente y en forma oficial las respectivas Resoluciones. Si hubo en la Conferencia quienes estuvieron en contra de ellas, ¿no serían los tergiversadores y derrotados aquellos cuyos puntos no figuran en las Resoluciones? La militancia no puede olvidar que Sotomayor estuvo en contra de la VI Conferencia y, aunque no se atrevió a hacerle durante su realización un ataque frontal, sí pretendió cuestionar con mil y un

ACERCA DE LA REUNION DEL BURO POLITICO

(Para conocimiento del Comité Central del P.C.P.)

En una reunión del Comité Permanente del Buro Político del Comité Central del P.C.P., habida en marzo, se acordó realizar una reunión del B.P., para el 15 de mayo y cuyo temario sería: a) Informes; b) Análisis de la situación política y c) Determinación de tareas, entre las que estaban señalar la preparación de informes sobre el problema campesino, el frente único, la reconstitución del Partido y la convocatoria al Pleno del Comité Central.

Los miembros del B.P., en cumplimiento de sus tareas, se han desplazado a distintos lugares. Según lo acordado en la reunión del C.P., que estuvo presidida por el Secretario General, el Secretario de Organización asumió temporalmente la dirección del Partido y el camarada Suplemente del B.P. se incorporaba al trabajo de dirección del B.P.

El Secretario Sindical y el Secretario Campesino solicitaron postergación de la reunión, cuya nueva fecha fue fijada para el 30 de mayo.

El 27 de mayo, los mismos camaradas volvieron a solicitar nueva fecha y lugar para la reunión, por lo que el Secretario de Organización y el Secretario de Agipro indicaron la necesidad de que la reunión se realizara según lo acordado. Los camaradas no respondieron.

El 6 de junio de hicieron presentes el Secretario Campesino y el camarada Suplemente, no así el Secretario Sindical, incorporado temporalmente al C.P. Se fijó la reunión para el mismo día a las 7 de la noche, con el temario establecido por el C.P.

En el primer y segundo puntos del temario, los camaradas participantes en la reunión presentaron sus informes y observaciones respectivas, siendo estas mayores respecto a la propaganda partidaria, de la que se llegó a decir que está igual que en tiempos de Paz, que Bandera Roja no orienta debidamente y que debe replantearse la prensa abierta, para que compita con "Unidad", el vocero revisionista. También se dijo que el Partido no ha abordado con seriedad el problema de los cuadros y las comisiones de trabajo, y que tampoco ha abordado correctamente el problema de las contradicciones internas en el actual régimen fascista.

En el tercer punto del temario, se acordó abordar cinco aspectos: 1) normas para la propaganda; 2) la cuestión campesina; 3) realización del Pleno; 4) trabajo juvenil, punto este que fue incluido aparte pues el camarada Suplemente dijo saber de graves acusaciones al respecto, y 5) sede y funciones del C.P.

Respecto a la propaganda, el Secretario de Agipro hizo hincapié en que ésta aún no había sido tema central de discusión partidaria, como lo han sido el aspecto de la teoría y la organización, por lo que se hace necesario abordarlo en la amplitud y profundidad que el caso requiere. Como bases para esta discusión debe tomarse la literatura de los clásicos y de Mariátegui acerca de la propaganda partidaria, y los documentos y artículos del Partido al respecto que han sido publicados en diferentes números de Bandera Roja.

La reunión también aprobó en este aspecto las siguientes orientaciones:

- intensificar el desenmascaramiento del régimen fascista, tanto a nivel cen-

.....
pretextos, argucias y maniobras la validez de sus Conclusiones y Resoluciones.

Lo que ocurre en el Partido, actualmente, no es en modo alguno deseable. Sin embargo el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung tiene una definida posición ante cualquier "desorden": primero, estamos en contra; segundo, no lo tememos. Esta es una mala sin duda se transformará en buena, pues ayudará a toda la militancia a comprender mejor la importancia de la base de la unidad partidaria, a comprender que sin unificación ideológica no puede haber ningún otro tipo de unificación. Esta educación por ejemplo positivo y negativo llenará de felicidad al Partido todo, pues cuanto más extensa e intensa sea la lucha, más amplia y profunda será la felicidad del proletariado.

tral como regional (intensificar la propaganda mural; la difusión de volantes, octavillas; intensificar la prensa abierta y clandestina).

- intensificar la propaganda sobre las reivindicaciones políticas que debe llevar el pueblo.
- intensificar la propaganda sobre la tarea principal y la guerra popular.
- desarrollar una campaña sobre los fines y métodos de la lucha interna en la actual etapa de la vida partidaria y de acuerdo a las resoluciones de la VI Conferencia.

Agotado este aspecto del tercer punto del Temario, se acordó suspender la reunión a la 1 de la madrugada del día 7 de junio, para reiniciarla el mismo día a las 2.30 de la tarde.

Llegada a esta altura la reunión, se hace evidente la existencia de opiniones distintas sobre diversos aspectos del trabajo partidario, situación que debe analizarse seriamente en el próximo Pleno del Comité Central. Así, no hay criterio unificado respecto a la distinción y ligazón del trabajo abierto y secreto; sobre la naturaleza, objetivos y métodos de la propaganda partidaria y de la prensa abierta y clandestina; sobre el desenmascaramiento del régimen y el análisis de sus contradicciones internas; sobre la reconstitución del Partido y la esencia de la lucha interna en la presente etapa; sobre el cumplimiento de la tarea especial y el trabajo sindical, campesino, juvenil, femenino, etc.

En la tarde, estando por reiniciarse la reunión, se hicieron presentes el miembro del Comité Central Encargado del Trabajo Juvenil, acompañado de un miembro de la organización juvenil de la localidad, sin haber sido citados previamente por el B.P. y contraviniendo el secreto partidario de la sede de la reunión.

Abierta la reunión a las 3 de la tarde, el Secretario Campesino y el camarada Suplente plantearon que en la noche anterior había ocurrido un grave suceso; que miembros de la organización partidaria regional habían ido armados a asaltar una casa donde estaban militantes de la organización juvenil; que habiendo sido rechazados por el pueblo, habían exigido la entrega de un aparato para las 6 de la tarde del día siguiente (7 de junio), amenazando de muerte a los jóvenes militantes.

Plantearon que la situación era grave y que peligraba la vida de los jóvenes militantes, los camaradas exigieron que el B.P. escuchara al Encargado del Trabajo Juvenil.

Ante el pedido de alteración del Temario y del carácter de la reunión, el Secretario de Organización y el Secretario de Agipro plantearon que era extremadamente incorrecto que algunos camaradas llevaran a reuniones del B.P. a quienes no eran sus participantes (lo que tuvieron que reconocer como erróneo), pues para ello debe haber primero acuerdo del B.P. que lo correcto, dada la situación de gravedad que planteaban los camaradas, era tomar de inmediato medidas para evitar tal derramamiento de sangre. Y que, paralelo a esto, el B.P. debía acordar suspender su reunión y acordar otra, en día, hora y lugar adecuado, con el camarada Encargado del Trabajo Juvenil y el Responsable del Comité Regional Partidario, o con algunos miembros más, si fuera necesario.

Hay que señalar que los camaradas no han explicado por qué llevaron al miembro de la organización juvenil de la localidad, si no deseaban que participara también en la reunión que exigían con el camarada Encargado del Trabajo Juvenil.

Los camaradas exigieron con insistencia que se escuchara al Encargado del Trabajo Juvenil, pues "había que aprovechar que ya estaba presente en el lugar de la reunión", aunque no dieron explicación alguna sobre en qué forma podría ello evitar el derramamiento de sangre que, según decían, iba a ocurrir. El Secretario Campesino llegó a afirmar que a veces las normas orgánicas se convierten en letra muerta y hay que violarlas.

El camarada Suplente llegó a plantear que no se podía escuchar al miembro de la organización regional partidaria, porque ya las contradicciones eran antagónicas entre la organización partidaria y la organización juvenil, como lo había manifestado el camarada Encargado del Trabajo Juvenil. Dijo también que en B.P. se había formado dos partes que "estaban en las dos orillas del río". Declaró que si no se escuchaba al camarada Encargado del Trabajo Juvenil, se retiraría de la reunión, lo que efectivamente hizo. (Posteriormente ha tenido que reconocer que esta su actitud también constituye un error extremadamente grave).

Luego del abandono de la reunión por el camarada Suplente, el Secretario Campesino

sino propuso que se reuniera el C.P. para resolver la situación, lo que no era posible por ausencia del Secretario Sindical. Ante esta circunstancia, la reunión fue declarada frustrada. El Secretario Campesino declaró que la situación se había agravado por intransigencia del Secretario de Organización y del Secretario de Agipro; que adoptaba la posición del c. Suplente y que iba a las bases a resolver el problema.

Ante esta situación, se concluyó que:

- con el abandono del c. Suplente, la reunión del B.P. se había frustrado.
- por ausencia del Secretario Sindical, la reunión del C.P. no podía realizarse y que para promover esa reunión se establecerían las vinculaciones.
- existe una nueva situación de lucha. Debemos analizarla y resolverla con responsabilidad, de acuerdo a los documentos del Partido y los intereses de la revolución.

La reunión se declaró frustrada siendo las 4.30 de la tarde.

Averiguaciones posteriores demuestran, referente a los sucesos entre la Organización Regional Partidaria y la Juvenil, que:

- Habiendo surgido discrepancias, algunos jóvenes han sustraído un aparato de propiedad del Partido, utilizando la argucia, la sorpresa, el engaño.
- La Organización Regional Partidaria ha reclamado el aparato, pero en ningún momento ha utilizado arma alguna; y que en ningún momento los camaradas del Partido han sido rechazados por el pueblo, lo que hubiera sido notorio.
- En ningún momento ha habido amenaza de muerte, ni mucho menos la posibilidad de que pudiera haber ocurrido un hecho de sangre, como efectivamente no ocurrió.

Ante estas circunstancias, es evidente que existe una situación de suma seriedad en el Partido. Es necesario analizarla sobre la base de los principios y siguiendo los pautas del desarrollo de todo proceso. El Partido debe tomar medidas conducentes a resolver correctamente sus problemas. En líneas generales, dichas medidas son:

- 1.- Habiéndose frustrado la reunión del B.P. del C.C., no es positivo para los intereses partidarios convocarla nuevamente mientras no pueda ser presidida por el Secretario General del Partido.
- 2.- Los acuerdos de la VI Conferencia son completamente válidos, están plenamente vigentes y deben ser estrictamente observados por la militancia partidaria, a todo nivel. Cualquier apreciación individual, contraria a estos acuerdos, tiene que ser inmediatamente rechazada si no es planteada orgánicamente.
- 3.- La unidad orgánica es producto y consecuencia de la unidad ideológico-política. Y la unidad partidaria, como señala la VI Conferencia, se basa en el reconocimiento y aplicación incondicional del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, del legado de Mariátegui y la línea de la V Conferencia. La misma VI Conferencia señala tajantemente que el no reconocimiento de estos tres aspectos o el desconocimiento siquiera sea de uno de ellos hace incompatible la permanencia en el Partido o el ingreso en él. De allí se deduce que no puede plantearse ningún tipo de deslinde orgánico mientras no se haya llevado a fondo el deslinde ideológico.
- 4.- El Partido señala terminantemente que en la VI Conferencia se ha cerrado una etapa de la lucha interna y el advenimiento de una nueva etapa en el desarrollo de la organización partidaria. Así, las Resoluciones de la VI Conferencia Nacional del Partido, redactadas por el Secretario General, señalan que "La VI Conferencia Nacional del Partido representa el fin de una etapa en la construcción del Partido y en el proceso de la lucha interna y, al mismo tiempo es el comienzo de una nueva etapa caracterizada por la vigencia de la práctica revolucionaria". Señalar otra cosa es estar completamente en contra de los acuerdos del Partido tomados en su Certamen Nacional.
- 5.- La vigencia de la práctica revolucionaria en la actual etapa indica que vivimos la lucha entre lo justo y lo erróneo, entre lo nuevo y lo viejo, entre lo avanzado y lo rezagado. Sólo con el desarrollo del proceso esta lucha podrá devenir, en caso negativo, antagónica. Plantear como errónea esta orientación es ir en contra de lo recomendado por el propio Secretario General.

NOTA AL C. SECRETARIO SINDICAL

C.S.S.

El c. Encargado del Trabajo Juvenil nos acaba de informar hoy que ustedes planean que se cambie el lugar de reunión.

De lo que se nos informa opinamos:

- 1.- La reunión fue acordada para celebrarse aquí, y con fecha 15; a petición de ustedes se postergó.
- 2.- Aquí se les está esperando hace un buen tiempo.
- 3.- Si uno de los amigos va a viajar, bien puede pasar por ésta; y con él se irían tres los que pueden encontrarse en el lugar.
- 4.- No se nos ha explicado el problema del otro amigo (el c. S.S. Red.); entonces demos que puedo viajar.
- 5.- En cuanto al amigo que ha estado enfermo, no se nos ha explicado el estado de su convalecencia; ignoramos si está en posibilidades de viajar.

Por estas razones opinamos:

- La reunión tiene importancia y debe realizarse según lo acordado;
- En caso de que ustedes tengan opinión diferente sobre fecha y lugar, sírvanse comunicarnos lo más pronto posible, dando sus razones;
- Para mayor rapidez, pueden responder a través del portador;
- En cuanto al amigo que espera, (el c. S. Agipro. Red.) piensa continuar viaje a fin de mes.

Saludos

martes 27 de mayo de 1969.

Secretario de Organización.

Secretario de Agipro

- 6.- Las tareas de preparación del Pleno del C.C. continúan vigentes. Su convocatoria, así como la designación de fecha y lugar de realización se acordarán en la próxima reunión del B.P., que debe presidir el Secretario General.
- 7.- Los camaradas del B.P., así como la militancia en general, deben continuar el cumplimiento de las tareas señaladas en la reunión de marzo del C.P.

La presente información se envía para conocimiento de los miembros del Comité Central, con aprobación del Secretario de Organización, del Secretario de Agipro, y con la consulta al Secretario Sindical, miembros titulares y miembros suplentes del Comité Permanente, respectivamente.

7 de junio de 1969.

C.P. del B.P. del C.C. del P.C.P.

RESPUESTA DEL SECRETARIO SINDICAL A LA COMUNICACION DE LOS SECRETARIOS DE ORGANIZACION Y AGITACION Y PROPAGANDA

1.- Se ha recibido el documento el 19 del presente por intermedio de un miembro del C.C. y dirigente del C.R.L. con cargo.

2.- El que suscribe tiene conocimiento sólo de algunos puntos del documento que han remitido en consulta, especialmente referente al: 1.- Temario de la próxima reunión del B.P.; 2.- La postergación de la reunión del B.P. sobre estos puntos cámbese opinar; mas sobre los demás no por no saber directamente sino por fuentes indirectas (mediante el documento que obra en mi poder, remitido por los dos cc. Organización y Agipro).

3.- Sobre el temario de la próxima reunión del B.P. fue acordado en reunión del C.P. a donde fui invitado, y este debía consistir en:

- a.- Informe sobre la situación política general.
- b.- Trabajo campesino del P.
- c.- Trabajo juvenil y la Ley 17347.

Estos mismos puntos fueron los que informé a los dos cc. (Campesino y Suplente) cuando nos vimos.

4.- Sobre la postergación de la reunión del B.P. (que no se menciona las razones que motivaron en el documento que me remitieron los cc. Organización y Agipro) debo decir que se debió a las siguientes razones:

a.- Rastreo y asedió continuado al Secretario Sindical por parte de la policía al lugar donde presta trabajo de masas. Testigo de esto, son los dos cc. (Campesino y Suplente) y otros.

b.- La realización de un evento de masas en zona considerada por la reacción como convulsionada, en las proximidades de la fecha de la reunión del B.P. y en la misma zona; lo que naturalmente hacía peligrar la seguridad en esos momentos de los cuadros y dirigentes nacionales. Lo más prudente era cambiar fecha y lugar. Y esto es lo que se sugirió. El que suscribe manifestó desde comienzo a los dos cc. (Campesino y Suplente) e incluso así mandó avisar con un miembro del C.C. del P. a los dos cc. (Organización y Agipro) que estaba dispuesto a ir a otro sitio si así ordenaba el aparato.

c.- El que suscribe manifestó asimismo, que en esos días las bases campesinas de la provincia de donde es, especialmente su base campesina estaba preparando una marcha masiva a la capital de la provincia para arrancar a uno de sus presos (líder campesino) y que con este motivo se había preparado condiciones, e incluso se habían sacado volantes, lo que necesariamente pondría en alerta a la policía para buscar al que suscribe sindicado como uno de los cabecillas. Además estaba denunciado como presunto partícipe de la muerte de un campesino, calumniado por el amarillaje sindical y contaba con una orden de captura.

Estos acontecimientos surgieron pues, sin haber sido previstos como resultado de la maduración de las contradicciones de clase en el campo.

Pero los cc. de Organización y Agipro no aceptaron la proposición e insistieron en que dicha reunión se efectuara de todos modos, por eso viajaron los dos cc. : Campesino y Suplente al lugar donde estaban los dos cc. Incluso la nota que enviaron los cc. Organización y Agipro, apremiando a los tres miembros del B.P. no guardaba concordancia con el pensamiento, ya que manifestaban que el c. de Agipro a fines del mes partiría a otro sitio, y por otro pedían que les respondiésemos si íbamos o no, cuando realmente no había ya tiempo para que llegue nuestra respuesta, en vista del tiempo muy corto y la distancia existente entre nosotros y los cc. notificados relacionado estas dos circunstancias a la fecha de partida del c. de Agipro.

Nosotros interpretamos la insistencia de los dos cc. anteriores como que no tenían en cuenta la situación de los cc. del B.P. que tenían cuentas con la policía y que estaba aún fresca, que se agravaba mas con los últimos acontecimientos, y sólo tuvieron en cuenta la primacía de su criterio y su especial situación personal que estaba libre de compromisos policiales hasta esos momentos en toda su actividad revolucionaria como miembros del C.C.

4.- Según el documento que me han remitido se nota que el orden del día de la reunión del B.P. se ha alterado y mucho más ha sido puesto en orden secundario el problema juvenil, a pesar que se había agravado derivando a ser de carácter ya partidario, cuando en comienzo se fijó para tratar sobre la forma de la lucha frente a la ley 17437.

ABAJO LOS TERGIVERSADORES DE LA VI CONFERENCIA

DESEMASCAREMOS A LOS TERGIVERSADORES DE LA VI CONFERENCIA DEL P.C.P.

Al poco tiempo después de realizada la VI Conferencia Nacional, el grupo que fue derrotado en todos los planteamientos por la posición proletaria, empezaron a tergiversar los acuerdos revolucionarios de este evento. En sus informes difundieron y difunden criterios antojadizos, que entre otras cosas señalamos las más importantes:

1.- "Que lo fundamental de la VI Conferencia fue la expulsión (es decir el deslinde orgánico o final de la etapa de lucha contra la línea oportunista de derecha disfrazada de izquierda) del grupo de elementos seguidores de la línea oportunista de derecha con fraseología "revolucionaria" encabezados por Cantuarias, Ludovico y Kobi; y la segunda parte (donde se desarrolló la discusión del movimiento campesino) solo se concretó a ataques personales por lo tanto carece de valor".

2.- "Con la VI Conferencia terminó la etapa de lucha contra la línea oportunista de derecha con "fraseología revolucionaria".

3.- "En la VI Conferencia, los planteamientos del C.R. "José Carlos Mariátegui" han sido considerados como fundamentalmente positivos.

Veamos lo que ellos dicen:

1.- LO FUNDAMENTAL DE LA VI CONFERENCIA FUE EL DESLINDE ORGANICO CON EL GRUPO OPORTUNISTA DE "PATRIA ROJA".

De modo alguno, muchos meses antes de la VI Conferencia, había sido ya derrotada ideológica, política y orgánicamente, refresquemos un poco la memoria, en octubre del año 1968 (es decir muchos meses antes de la VI Conferencia), los oportunistas de "Patria Roja" al ser derrotados ideológica y políticamente por la línea proletaria; constituyeron su "comisión reorganizadora", apartándose de esta manera orgánicamente del Partido; ¿podía ser entonces el deslinde orgánico lo fundamental de la VI Conferencia?, no, lo que se hizo en la VI Conferencia frente a esto fue simplemente votar una resolución formal de expulsión del grupo oportunista de "Patria Roja" con sus cabecillas Cantuarias, Ludovico y Kobi.

El informe político a la VI Conferencia, señala que haciendo un balance del cumplimiento de la línea política de la VI Conferencia, se constata "que la línea política de la VI Conferencia Nacional no vino siendo aplicada en lo fundamental. El mismo documento señala: "Nuestra capacidad para señalar las causas de esta situación, para descubrir la esencia de la cuestión de la aplicación de nuestra línea política servirá para proporcionar al Partido una serie de elementos de juicio y medidas concretas que posibilite la puesta en práctica, en todo su vigor, de sus principios revolucionarios. Esto sólo puede conseguirse al calor de la lucha de clases, al calor de la lucha interna". Es decir, que la esencia de la lucha interna en esos momentos consistía en descubrir las causas del por qué no se estaba aplicando en lo fundamental con la línea de la V Conferencia, y fue precisamente, en el curso de la lucha, que se descubrió la existencia de una línea oportunista con fraseología "revolucionaria" que se oponían al Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung, al legado teórico de Mariátegui y a la línea de la V Conferencia; una de cuyas facciones encabezada por Cantuarias, Ludovico y Kobi, fueron aplastados ideológica, política y orgánicamente.

~~~~~

- Contra la desocupación masiva de los obreros, empleados púb. y trab. en general.

Debemos tener presente en nuestra labor revolucionaria cotidiana, las enseñanzas del c. Lenin: "no basta explicar la opresión de que son objeto los obreros (de la misma manera que no basta explicarles el antagonismo entre sus intereses y los de los patronos). Es necesario hacer agitación con motivo de cada manifestación concreta de esa opresión".

Revolucionaria mente.  
Sec. Campesino del B.P.  
Miembro Suplente del B.P.

(Se ha reemplazado nombres y lugares, puestos en el original por los autores. Difundido en Perú Juvenil, No 39).

nicamente, por la posición proletaria, encabezada por el Secretario General del Partido camarada Saturnino Parodes. Si esto fue la esencia, el objetivo fue, como la D.N. señaló en sucesivas veces: "hay que profundizar la lucha interna sentando de esta manera las bases para la reconstitución del Partido, lo que debe realizarse al calor de la lucha de masas". Y comprendemos que para hacer la reconstitución del Partido, debemos hacer un balance del cumplimiento de la línea política de la V Conferencia. ¿Cómo hacer la reconstitución sin ver qué grado de influencia dentro de las masas principalmente campesinas, tiene nuestro Partido?. Si el objetivo fue sentar las bases para la reconstitución del Partido, lo fundamental de la VI Conferencia fue el balance del cumplimiento de la tarea principal del Partido, más concretamente el balance del trabajo campesino del Partido.

La VI Conferencia tiene el mérito de ser el primer evento partidario en que se discutió la cuestión campesina. Al abordarse este tema se vio claramente dos tipos de informes, manifestación de dos líneas: la una, lejos de la realidad objetiva, "técnica", abstracta, esquemática que no daba razón de ninguna movilización de masas campesinas, y la otra producto de la experiencia (aunque poca) del trabajo del Partido dentro de las masas campesinas. Teniendo en cuenta estos informes, la VI Conferencia llegó a la conclusión de que el Partido tenía poca influencia dentro de las masas campesinas y que frente a esta situación el Partido debía poner en tensión todas sus fuerzas para echar raíces en el seno de las masas principalmente campesinas, y todos los comunistas debíamos atrevernos a desafiar las grandes tempestades. Este es ataque personal, gritaron los derrotados en la VI Conferencia Nacional.

Relacionado también con el trabajo obrero y campesino, se vio la actividad de los diferentes camaradas, que hasta ese entonces eran miembros de la D.N. ¿Cuál fue la posición del grupo derrotado en la VI Conferencia? el grupo derrotado en la VI Conferencia se opuso a hacer un balance crítico y autocrítico de la labor de los miembros de la D.N., hasta ese entonces, aduciendo que había que respetar la agenda, es decir: lo orgánico por encima de lo político. La persistente actitud proletaria desbarató esa actitud reaccionaria. Aquí también se vieron dos posiciones, manifestación de dos líneas, de dos concepciones: la una que defendía a los elementos que estaban ligados únicamente a las masas pequeño-burguesas, y la otra que pugnaba por que todos nuestros dirigentes estén ligados y se ligan fundamentalmente a las masas obreras y campesinas orientándolas y movilizándolas correctamente en sus luchas diarias, para devenir estas en guerra popular. ¡TREMENDO ATAQUE PERSONAL!

Bastan estos dos puntos para desbaratar las mentiras de los derrotados en la VI Conferencia y para demostrar que lo fundamental de la VI Conferencia es la segunda parte donde se discutió el movimiento campesino.

"CON LA VI CONFERENCIA TERMINO LA LUCHA ENTRE LA LINEA PROLETARIA Y LA LINEA OPORTUNISTA DE DERECHA CON FRASEOLOGIA REVOLUCIONARIA".

Si bien es cierto que con la VI Conferencia se cerró una etapa de la lucha interna, no es cierto la afirmación que la VI Conferencia "marcó el final de la etapa de la lucha contra la línea oportunista de derecha con fraseología "revolucionaria". El desenvolvimiento de la VI Conferencia ha demostrado que la contradicción principal dentro del Partido sigue siendo entre la línea proletaria y la línea oportunista de derecha con fraseología "revolucionaria". ¿Cómo podemos calificar el tenor más de la crítica, el tener miedo a la movilización de masas?, de derechismo puro, claro, disfrazado con una fraseología "revolucionaria", más finamente tejida que los de "Patria Roja".

Los derrotados en la VI Conferencia, de que la lucha en el Partido sigue desarrollándose entre la línea proletaria y la línea oportunista de derecha con fraseología "revolucionaria" y van muy lejos aún. En la VI Conferencia, con la única excepción del C.R. "José Carlos Mariátegui", las bases del Partido, incluida la Juventud Comunista, pidieron la expulsión de los elementos oportunistas. ¿El C.R. "J.C.M." podía ser la única excepción? ¿Todos los miembros del C.R. "J.C.M." son marxista-leninistas?, nada de esto. De la lucha de clases nada se escapa, en el C.R. "J.C.M." como reflejo de la lucha de clases en la sociedad, se daba y se da la lucha entre los dos caminos, entre las dos líneas. ¿Qué intenciones ocultan al negar la lucha entre las dos líneas?, los hechos nos están demostrando que la intención era ocultar sus verdaderas posiciones, posiciones no proletarias.

"LOS PLANTEAMIENTOS DEL C.R. "J.C.M." HAN SIDO CONSIDERADOS COMO FUNDAMENTALMENTE POSITIVOS".

¿Cuál fue la posición de los representantes en la VI Conferencia del C.R. "J.C.M.", después de la reunión ampliada de la C.P. realizada en setiembre del año 1967?, recordemos bien los que hemos vivido y participado en la lucha interna en esos mo-





RECONSTITUIR EL PARTIDO EN TORNO A LA

PREPARACION DE LA GUERRA POPULAR

COMO CONSECUENCIA DEL GRAN PROCESO DE LUCHA INTERNA QUE ESTA VIVIENDO EL PARTIDO, HA QUEDADO CLARAMENTE ESTABLECIDO LA NECESIDAD DE SU RECONSTITUCION EN TORNO A LA TAREA PRINCIPAL, DE EDIFICACION EN EL PROCESO DE LA LUCHA DE CLASES, DE LAS FUERZAS ARMADAS POPULARES.

VI  
CONFERENCIA

P. C. P.

LAS BASES DE LA UNIDAD PARTIDARIA REPOSAN EN SU IDEOLOGIA POLITICA O SEA EN EL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG, EN EL LEGADO DE MARIATEGUI Y EN LOS PRINCIPIOS DE LA V CONFERENCIA NACIONAL DEL PARTIDO.

LA VI CONFERENCIA NACIONAL DEL PARTIDO REPRESENTA EL FIN DE UNA ETAPA EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y EN EL PROCESO DE LUCHA INTERNA Y, AL MISMO TIEMPO ES EL COMIENZO DE UNA NUEVA ETAPA CARACTERIZADA POR LA VIGENCIA DE LA PRACTICA REVOLUCIONARIA.

P. C. P.

VI  
CONFERENCIA

EN EL PROCESO DE SELECCION DE LA NUEVA MILITANCIA DEBE PONERSE ATENCION A LA CALIDAD ANTES QUE A LA CANTIDAD, ASI COMO AL PRINCIPIO DE LA MILITANCIA DE CLASE, PROCURANDO QUE LOS MEJORES HIJOS DE LA CLASE OBRERA, DEL CAMPESINADO Y DEMAS EXPLOTADOS, INGRESEN EN EL PARTIDO. AL MISMO TIEMPO, EL PROCESO DE DEPURACION DE NUESTRAS FILAS DEBE CONTINUAR, EN EL CURSO DE LA LUCHA DE CLASES.

LA RECONSTITUCION DEL PARTIDO IMPLICA QUE LOS MILITANTES ACTUALES, SE REAFIRMAN PLENA Y FIRMEMENTE EN SU COMISION DE COMUNISTAS, SOBRE LA BASE DEL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSETUNG, DEL LEGADO DE MARIATEGUI Y DE LOS PRINCIPIOS DE LA V CONFERENCIA NACIONAL DEL PARTIDO.

P. C. P.

ca no quieren saber ya nada con el imperialismo, rechazan la "ayuda" revisionista y buscan la guía del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

El "traspaso" del imperialismo norteamericano no es ya más su segura retaguardia. Los golpes fascistas están a la orden del día. En nueve países latinoamericanos, la dictadura militar ha tenido que reemplazar a los marionetas civiles. Esto no es signo de fortaleza, es muestra de debilidad. Y, peor aún para el imperialismo, sus fantoches uniformados ya no engañan por mucho tiempo con sus "revoluciones anti imperialistas" y sus poses "nacionalistas". El imperialismo está buscando reemplazo para Onganía, su esperanza dorada en América Latina. El heroico pueblo argentino, en Rosario, Cordova, Buenos Aires y otros campos de lucha ha echado abajo la figura "revolucionaria" del títere, que con tanto afán levantaba la propaganda reaccionaria.

En Colombia, las guerrillas están actuando con tanta eficacia, que el gobierno "democrático" se ha visto en la necesidad de implantar nuevamente el estado de sitio, convirtiendo nuevamente a Colombia en país ocupado por el propio ejército nativo reaccionario.

Ante esta situación mundial, ¿qué importancia y qué eco tiene el congreso revisionista, el congreso de renegados?. La camarilla revisionista socialimperialista de Brezhnev-Kosiguin, ha reunido desesperadamente a cadáveres políticos, como al oportunisto Wang Ming y a la pandilla criolla de del Prado. Esto indica que ella misma es un cadáver que hiede a mil leguas de distancia. Los pueblos del mundo están cavando ya una misma fosa para el imperialismo y el socialimperialismo.